



UNIVERSIDAD DEL AZUAY

FACULTAD DE FILOSOFÍA,

LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE EDUCACIÓN ESPECIAL

CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL, ESTIMULACIÓN E

INTERVENCIÓN PRECOZ

Plan de intervención individual para la mejora de problemas
comportamentales de niños de 4 a 5 años de edad del centro de
Educación Inicial "Mi Casita"

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de Licenciadas en
Ciencias de la Educación, mención Educación Inicial, Estimulación e
Intervención Precoz.

Autoras: Katherine Anabel Loja Montesdeoca
Andrea Fabiola Sangolquí Iñiguez

Directora: Mgs. Cindy López

Cuenca, Ecuador

2018

DEDICATORIA

La presente tesis se la dedico a mis padres, fuente principal de todos mis frutos, a mis abuelitos, mi hermano Jostin y mi amiga Andrea Sangolquí por ser mi apoyo incondicional durante este proceso.

Pero especialmente a mi ángel en el cielo, mi amado abuelo Norberto quien con su amor y cuidado hizo de mi la persona que soy; también a mi ángel en la tierra, mi hermosa hija Luciana quien fue mi musa para culminar esta etapa.

Katherine Loja Montesdeoca

DEDICATORIA

Dedico y agradezco a mis padres, que desde el inicio de la carrera me han apoyado con sus palabras y su amor, a mi hijo que es uno de mis pilares fundamentales que me impulsa día a día para cumplir con mis sueños y metas, a Daniel Carpio que en este año ha sido mi motor y guía para concluir la tesis y en general a mi familia que siempre ha estado presente en cada etapa de mi vida.

Y como no agradecer a mi compañera de tesis Katty que juntas con esfuerzo y dedicación hemos podido cumplir este logro que nos propusimos juntas hace muchos años.

Andrea Sangolquí Iñiguez

AGRADECIMIENTO

A Dios, por ser guía en nuestras vidas.

A nuestra directora de tesis Mgst. Cindy López, por ayudarnos y sugerirnos en todo este proceso.

A la Lcda. Jenny Muñoz Gavilanes, directora del Centro de Educación Inicial Particular “Mi Casita” quien muy generosamente nos abrió las puertas de su honorable institución para hacer posible nuestro proyecto y darnos siempre su apoyo incondicional.

Finalmente, a los principales autores de nuestra tesis, los pequeños estudiantes de la guardería, quienes fueron muy amorosos y colaboradores en todo momento.

Katherine Loja y Andrea Sangolquí

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PORTADA.....	i
DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iv
ÍNDICE DE CONTENIDOS	v
ÍNDICE DE TABLAS	vi
ÍNDICE DE GRÁFICOS	vii
RESUMEN.....	viii
ABSTRACT.....	ix
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I.....	3
MARCO TEÓRICO.....	3
1.1. El comportamiento infantil problemático.....	3
1.1.1. Desarrollo Infantil: definición y características.....	3
1.1.2. Comportamiento infantil problemático: definición y características.....	7
1.1.3. Tipos de comportamientos problemáticos	9
1.1.4. El comportamiento en niños de 3 a 5 años de edad	11
1.1.5. Causas y efectos de un comportamiento problemático.....	12
1.2. El papel de la Educación Inicial mejora de problemas comportamentales	14
1.2.1. La Educación Inicial	14
1.2.2. Importancia de la educación en el mejoramiento de los problemas de conducta.....	18
1.2.3. La importancia de la intervención temprana.....	19
1.2.4. Técnicas de intervención en el área educativa.....	21
CAPÍTULO II	26
EVALUACIÓN INICIAL.....	26
2.1. Marco teórico y metodología	26
2.1.1. Técnicas	26
2.1.2. Instrumentos.....	27
2.1.3. Población y muestra.....	28
2.2. Procedimiento.....	28
2.3. Resultados	29
2.3.1. Test CBC a padres de familia	29
2.3.2. Entrevista a la maestra	31

2.3.3. Observación	32
CAPÍTULO III	36
INTERVENCIÓN	36
3.1. Metodología.....	36
3.2. Plan de Intervención Individual	39
3.3. Aplicación	39
CAPÍTULO IV	56
EVALUACIÓN FINAL.....	56
4.1. Metodología.....	56
4.1.1. Métodos	56
4.1.2. Técnicas e instrumentos	56
4.2. Resultados	57
4.2.1. Test CBCL aplicado a los padres de familia.....	57
4.2.2. Entrevista a la maestra	57
4.3. Comparación de los resultados de evaluación inicial y evaluación final	59
4.4. Discusión de los resultados	62
CONCLUSIONES	65
RECOMENDACIONES	67
BIBLIOGRAFÍA	68

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Características del desarrollo social y emocional	6
Tabla 2. Funciones del comportamiento problemático.....	9
Tabla 3. Destrezas para el ámbito de identidad y autonomía.....	16
Tabla 4. Destrezas para el ámbito de convivencia	17
Tabla 5. Registro de observación de la conducta.....	24
Tabla 6. Resultados test CBC a padres de familia	29
Tabla 7. Resultado encuesta aplicada a la maestra	31
Tabla 8. Planificación Semana 1	41
Tabla 9. Planificación Semana 2.....	44
Tabla 10. Planificación Semana 3.....	47
Tabla 11. Planificación Semana 4.....	50
Tabla 12. Planificación Semana 5	53

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Resultado CBC aplicado a padres de familia.....	29
Gráfico 2. Resultado encuesta aplicada a la maestra.....	31
Gráfico 3. Resultados del Test CBCL.....	57
Gráfico 4. Resultado de la entrevista a docentes.....	58
Gráfico 5. Resultados comparativos caso 1	59
Gráfico 6. Resultados comparativos caso 2	60
Gráfico 7. Resultados comparativos caso 3	60
Gráfico 8. Resultados comparativos caso 4	61
Gráfico 9. Resultados comparativos caso 5	61

RESUMEN

El presente trabajo de investigación propone la elaboración de un Plan de Intervención Individual para mejorar los problemas comportamentales en niños de 4 y 5 años de edad del Centro de Educación Inicial “Mi Casita”, partiendo de la evaluación previa a una muestra de 20 niños, mediante el instrumento Child Behavior Checklist (CBCL) de Achenbach (1981).

El diseño metodológico comprende una investigación de tipo descriptiva, exploratoria y propositiva que busca describir los conceptos básicos relacionados con el desarrollo y características comportamentales en niños de 4 y 5 años, para lo cual se diseñó un plan de intervención individual que se aplicó a cinco niños, durante cinco semanas, con el objetivo de reducir y/o eliminar los comportamientos problemáticos mediante diferentes técnicas de modificación de conducta.

Palabras clave: problemas comportamentales, desarrollo infantil, intervención individual, educación inicial.

ABSTRACT

The present investigation proposes to elaborate an Individual Intervention Plan to improve the behavioral problems in children of 4 and 5 years of age in the Initial Education Center "Mi Casita", starting from the previous evaluation to a sample of 20 children using the Child Behavior Checklist (CBCL) of Achenbach (1981). The methodological design includes a descriptive, exploratory and proactive type of investigation in order to describe the basic concepts related to the development and behavioral characteristics in children of 4 and 5 years of age. For this matter, an individual intervention plan was designed and was applied to five children for five weeks, with the objective of reducing and/or eliminating problematic behaviors through different behavior modification techniques.

Keywords: Behavioral problems, children development, individual intervention, initial education.

Magali Ortega
UNIVERSIDAD DEL
AZUAY
Dpto. Idiomas



Translated by:
Ing. Paúl Arpi

INTRODUCCIÓN

El ser humano es naturalmente un ser social que debe aprender a convivir y relacionarse armónicamente con el entorno que lo rodea, de ahí que, la formación de su personalidad toma importancia para su futuro desarrollo en sociedad. Al contrario, cuando el individuo adquiere comportamientos inadecuados que no son atendidos a tiempo, estos comportamientos persisten hasta su vida adulta, tal como lo menciona López (2007), quien vincula el comportamiento problemático en la etapa infantil con la presencia de alteraciones comportamentales más serias en la adolescencia y en la vida adulta, y afirma que esos comportamientos graves de la adolescencia tienen su origen en conductas problemáticas que no han sido bien resueltas durante la edad de la enseñanza infantil: “es importante identificar a los niños y niñas que en edad infantil estén en gran riesgo de presentar problemas de comportamiento cuando sean mayores, para poder iniciar una intervención temprana sistemática” (López, 2007, p. 50).

Por tal razón, la educación inicial no debe limitarse únicamente a la transmisión de contenidos, sino que, debe brindar a los niños y niñas aspectos extra curriculares que ayuden a la formación integral del educando; en este sentido, la corrección de comportamientos problemáticos contribuye en gran medida a que, a través del control y manejo de sus emociones, el niño pueda desarrollar una conducta prosocial, empática, participativa y propositiva tanto en el ámbito escolar como en la escuela.

Por otra parte, se conoce que en el caso del Centro de Educación Inicial “Mi Casita”, existen niños y niñas con problemas comportamentales que necesitan ser intervenidos para mejorar su comportamiento, lo cual influye en su proceso de formación y socialización en la escuela. En este sentido, empezar desde una temprana edad resulta un aspecto positivo para incidir tanto dentro del hogar como en la escuela, esto significa que, mientras más temprano se eduque y corrija a los niños en su comportamiento, mejor será el resultado en su futuro.

De esta manera, la principal motivación para proponer este tema de investigación es proveer un plan de intervención que sea de ayuda tanto para los docentes, para los padres de familia, pero especialmente a los niños que presentan problemas comportamentales dentro de la institución educativa, promoviendo la buena interacción entre estos actores, en pro de una educación integral a los niños. Desde

esta perspectiva, la propuesta busca abordar alternativas que mejoren y desarrollen diferentes estrategias para trabajar con los niños de una manera más adecuada, y que vayan encaminadas al desarrollo de la autonomía y control de los niños de 4 y 5 años de edad, y así aportar con actividades, que permitan que los niños puedan expresar sus sentimientos y emociones de una manera adecuada, pero al mismo tiempo fijando límites y reglas, brindando así un aporte a la formación de niños y niñas propositivos.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO

1.1. El comportamiento infantil problemático

1.1.1. Desarrollo Infantil: definición y características

El desarrollo, como tal, es propio del individuo y es un proceso que marca el desenvolvimiento integral de su humanidad desde su formación en el vientre materno hasta la edad adulta. Para Marcondes, Burgess, Harichandran y Snyder (1991), citados por Figueiras, Neves de Souza, Ríos y Benguigui (2006):

El desarrollo es el aumento de la capacidad del individuo para la ejecución de funciones cada vez más complejas; siendo estas funciones marcadas por cambios estructurales físicos y neurológicos, así como de carácter cognitivo y comportamental, que se presentan de manera secuencial y ordenada a lo largo de la vida del ser humano, pero con características diferentes en cada etapa de desarrollo. (p. 11)

Para complementar, Figueiras et al (2006), señalan que el desarrollo constituye un proceso complejo, pero que es necesario para el correcto funcionamiento y desempeño del individuo en su niñez y adultez, tanto a nivel personal como social, por lo que, estos autores resaltan la importancia de garantizar un normal desarrollo que le permita al individuo lograr las adquisiciones adecuadas para cumplir las funciones que corresponden a determinada etapa y edad.

Ahora bien, específicamente hablando del desarrollo infantil, se trata de un proceso que inicia en la vida intrauterina hasta entrada la etapa de la pubertad, y que involucra un conjunto de cambios en el crecimiento físico, la maduración neurológica, el comportamiento, la cognición, las emociones y la relación social, que tiene como resultado “un niño competente para responder a sus necesidades y a las de su medio, considerando su contexto de vida” (Figueiras, Neves de Souza, Ríos, & Benguigui, 2006, p. 11).

Por otra parte, la Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de Atención Temprana (2005) señala que el desarrollo infantil es fruto de la interacción entre factores genéticos y factores ambientales:

La base genética, específica de cada persona, establece unas capacidades propias de desarrollo y hasta el momento no nos es posible modificarla.

Los factores ambientales van a modular la latencia de algunas de las características genéticas. Estos factores son de orden biológico (mantenimiento del homeostasis, estado de salud, etc.) y de orden psicológico y social (interacción con su entorno, vínculos afectivos, estabilidad en los cuidados que recibe, la percepción de cuanto le rodea). (p. 12)

En este marco el desarrollo infantil es una sucesión de etapas, estadios, períodos o fases que van dando muestra del proceso evolutivo que experimentan los niños en cada una de los aspectos físico, motor, perceptivo e intelectual que componen y dan vida a un desarrollo integral. Dichas etapas o estadios del desarrollo han sido establecidas para comprender mejor los aspectos que caracterizan el desarrollo del niño en determinadas edades, sin que esto signifique que los períodos son rígidos, pues, dado que cada niño es único, entonces el desenvolvimiento de estos períodos dependerá de la situación de cada individuo.

Teniendo en cuenta este último aspecto, Papalia, Wendkos y Duskin (2009) indican que el desarrollo humano se presenta en ocho etapas, siendo las cuatro primeras las que corresponden enteramente al desarrollo infantil:

- Período prenatal: desde la concepción al nacimiento.
- Período de lactancia e infancia: desde el nacimiento hasta los tres años.
- Período de niñez temprana: desde los tres a los seis años.
- Período de niñez media: desde los seis a los once años.
- Período de adolescencia: desde los once a alrededor de los veinte años.
- Período de adultez temprana: desde los veinte a los cuarenta años.
- Período de adultez media: desde los cuarenta a los 65 años.

- Período de adultez tardía: de los 65 años en adelante. (pp. 8-9)

Conforme al tema de investigación que nos atañe, referiremos al cuarto período de niñez temprana, en la que se destacan algunas características generales propias de la edad:

Desarrollo físico:

- El crecimiento es constante, el aspecto es más esbelto y las proporciones son más parecidas a las del adulto.
- Se reduce el apetito y son comunes los problemas de sueño.
- Aparece la preferencia por una de las manos; aumentan las destrezas motrices gruesas y finas y la fuerza.

Desarrollo cognoscitivo:

- En alguna medida el razonamiento es egocéntrico, pero aumenta la comprensión del punto de vista de los demás.
- La inmadurez cognoscitiva produce ideas lógicas sobre el mundo.
- Se consolidan la memoria y el lenguaje.
- La inteligencia se hace más previsible.
- Se generaliza la experiencia preescolar, y más aún la preprimaria.

Desarrollo psicosocial:

- El autoconcepto y la comprensión de las emociones se han más complejos, la autoestima es global.
- Aumentan la independencia, iniciativa y el autocontrol.
- Se desarrolla la identidad sexual.
- Los juegos son más imaginativos y elaborados y, por lo común, más sociales.
- Son comunes el altruismo, la agresión y la temeridad.
- La familia todavía es el centro de la vida social, pero otros niños cobran más importancia. (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2009, p. 8)

Otro aspecto del que se ha hablado, y que caracteriza al desarrollo infantil, son las áreas que componen al desarrollo, las cuales, de acuerdo con UNICEF (2011),

son cuatro fundamentales: Desarrollo Motor Grueso, Desarrollo Motor Fino, Desarrollo del Lenguaje, y Desarrollo Socio-afectivo.

Por su parte, el Ministerio de Salud de Perú (2009) distingue en el desarrollo psicomotor cuatro áreas que guardan estrecha relación con la clasificación anterior de UNICEF (2011):

1. **Área Motora o Movimiento:** es el área que domina el inicio del desarrollo infantil, su progreso sucede en sentido céfalo-caudal y próximo-distal, y se reconocen dos tipos de motricidad: gruesa (grandes movimientos del cuerpo, piernas y brazos) y fina (movimientos precisos de manos y dedos), las cuales le permiten al niño controlar su cuerpo y relacionarse libremente con el medio que lo rodea.
2. **Área Lenguaje:** el desarrollo de esta área implica tres aspectos: la capacidad comprensiva, expresiva y gestual, que van desde primeras manifestaciones balbuceos hasta la comprensión total del lenguaje oral y escrito, y la capacidad de comunicación.
3. **Área de Coordinación:** se trata del desarrollo de la agudeza de los sentidos y la coordinación viso manual y viso auditivo entre ellos, lo que le permite al niño adquirir variadas experiencias que recolecta del medio que lo rodea y que son importantes para su desarrollo cerebral.
4. **Área Social o Socialización:** son las experiencias afectivas y la socialización que el niño va percibiendo a lo largo de sus primeros años y que le permitirá sentirse querido y seguro, capaz de relacionarse con otros de acuerdo a normas y dominación de su propia conducta.

Tabla 1.
Características del desarrollo social y emocional

Características del desarrollo social y emocional de los niños de 3 a 5 años de edad.	
De 3 a 4 años	De 4 a 5 años
Le interesan nuevas experiencias.	Quiere complacer a los amigos
Coopera con otros niños.	Quiere ser como sus amigos
Juega a “mamá” o “papá”.	Es más probable que acepte reglas
Tiene cada vez más inventiva en juegos de fantasía.	Le gusta cantar, bailar y actuar

Se viste y se desviste	Muestra más independencia y hasta puede visitar solo a algún vecino inmediato.
Negocia soluciones para los conflictos	Está consciente de su sexualidad
Más independiente	Puede distinguir la fantasía de la realidad.
Imagina que muchas imágenes no familiares pueden ser “monstruos”.	Algunas veces es exigente, otras es sumamente colaborador
Se ve a sí mismo como una persona plena, que implica cuerpo, mente y sentimientos	
A menudo no puede distinguir entre fantasía y realidad	

Fuente: Organización Healthy Children, 2015

Con base en todo lo anterior, se puede observar la importancia de poner atención a los primeros años de vida en el individuo, puesto que es una etapa básica para la adquisición de capacidades, habilidades y funciones que marcan la pauta para un futuro desarrollo óptimo, para lo cual se requiere la satisfacción de los requerimientos básicos del niño a nivel biológico y a nivel psicoafectivo.

1.1.2. Comportamiento infantil problemático: definición y características

El comportamiento infantil problemático se lo puede entender como aquella conducta difícil que presentan los niños, adolescentes y jóvenes en alguna etapa de su vida, en este tipo de comportamientos se caracterizan, sobre todo por:

Dificultades para acatar las normas, comportamientos agresivos, desafiantes, explosiones de ira y rabieta son sólo algunas de las manifestaciones de un conjunto de problemas que pueden encontrarse en niños y jóvenes de muy diferentes edades. (Luengo, 2014, p. 37)

Muchos niños y niñas en edad infantil ocasionalmente muestran comportamientos que son considerados problemáticos, por ejemplo, empujan o golpean, responden agresivamente, gritan, patalean, etc. Autores como, Saumell, Alsina y Arroyo (2011), indican que cuando un comportamiento como este se presenta de forma ocasional y aislada, puede considerarse como *normal* dentro del proceso de desarrollo del niño: “la conducta problemática es una manifestación común en el desarrollo y el

crecimiento social de cualquier niño; algunos niños, por causas diversas, manifiestan dificultades para controlar sus emociones y su comportamiento de forma constante” (p. 43).

Sin embargo, si el comportamiento es recurrente o tiende a darse con más fuerza, debería ser considerado como un comportamiento problemático ante el cual resulta necesario actuar educativamente, pues para estos niños el proceso de socialización representa una lucha y pasar de una etapa de desarrollo a otra les genera dificultades que van complicando el problema, y por tanto, retrasando el desarrollo personal y psicológico de estos niños.

De este modo, se puede establecer que un comportamiento es problemático cuando responde a un patrón repetido de una conducta que interfiere, o que pone en riesgo, un aprendizaje óptimo o la correcta interacción social del niño con sus pares y con los adultos. Al respecto, López (2007) señala: “un problema de conducta, además de ser un comportamiento que ocurre más de una vez, es aquel que puede tener consecuencias dañinas para el proceso de socialización y de aprendizaje de la criatura” (p. 52)

Regresando al planteamiento de Saumell, Alsina y Arroyo (2011), sobre el comportamiento problemático como parte desarrollo, esta vez López (2007) plantea una característica interesante de este tipo de comportamiento, y es que, teniendo en cuenta su función, dice el autor, no se debe considerar tajantemente la conducta problemática como inadecuada o inapropiada, “pues sirve a un propósito que tienen el niño o la niña; por eso se repite, porque funciona para lograr algo que desea, aunque el niño no sea plenamente consciente de que la utiliza como parte de una estrategia” (López, 2007, p. 52).

En tal sentido, el comportamiento problemático tendría dos propósitos o funciones principales: conseguir algo o evitar algo. Para ilustrar este planteamiento, en el siguiente cuadro se presentan las funciones agrupadas en cuatro categorías derivadas de los dos propósitos generales, con sus respectivos ejemplos:

Tabla 2.
Funciones del comportamiento problemático

FUNCIÓN	EJEMPLOS
Conseguir algo	Atención: gritar en clase de psicomotricidad para captar la atención de la educadora. Objetos: empujar a un compañero para conseguir un juguete. Actividad: empujar a un compañero para participar en un juego.
Evitar algo	Una tarea molesta: levantarse de la mesa cuando debe realizarse una tarea difícil, aburrida o muy larga. Una situación: tumbarse sobre la mesa para que el maestro y otro compañero dejen el cuento que están viendo juntos.
Conseguir y evitar simultáneamente	Enseñar a una compañera un juguete que ha traído de casa para conseguir su atención y evitar una tarea aburrida para él.
Comunicar algo	Emborronar la ficha cuando no se entiende la instrucción para la tarea. Escaparse de la asamblea cuando le mandan que cuente algo porque no le gusta hablar ante todos sus compañeros.

Fuente: López, 2007

1.1.3. Tipos de comportamientos problemáticos

Según Luengo (2014) la mayoría de los casos relacionados con los comportamientos problemáticos se presentan de manera momentánea y transitoria, sin embargo, existen otros que muestran una dimensión más intensa y profunda, lo que puede provocar un problema a gran escala tanto dentro de su entorno familiar como el social.

Un aspecto muy importante que se tiene que tomar en cuenta es la edad en la cual se presentan estos comportamientos problemáticos, ya que no se presenta de igual manera en las diferentes etapas de desarrollo del niño. Sobre esto, García (2011) señala:

La edad y el nivel de desarrollo cognitivo influyen en la forma en la que un determinado comportamiento es percibido e interpretado por los adultos. Por ejemplo, es poco probable que las conductas agresivas de niños de dos o tres años sean percibidas por sus padres de manera problemática. (p. 16)

En este sentido, resulta necesario tener un tratamiento más cuidadoso hacia los infantes, ya que, para muchos de los padres de niños de edades tempranas ante este tipo de situaciones problemáticas lo consideran normal o inclusive como algo transitorio, por lo que, el nivel de tolerancia resulta muy permisivo, razón por la cual se profundiza este problema y se transforma en un trastorno comportamental que afecta directamente al niño.

Este trastorno que se presenta en el niño se caracteriza por tener una conducta inadecuada reiterativa en todos los contextos, además, presenta diversos problemas relacionados con el cumplimiento de normas sociales y con la autoridad, al respecto:

La categorización del «trastorno del comportamiento perturbador en la infancia y adolescencia» hace referencia a la presencia de un patrón de conducta persistente, repetitivo e inadecuado a la edad del menor. Se caracteriza por el incumplimiento de las normas sociales básicas de convivencia y por la oposición a los requerimientos de las figuras de autoridad, generando un deterioro en las relaciones familiares o sociales. (García, 2011, p. 19)

Ahora bien, resulta necesario mencionar que los trastornos comportamentales varían de manera significativa en el menor, esto se relaciona principalmente dependiendo al nivel de intensidad; según el DSM-5, citado por Echeburúa, Salaberria y Cruz (2014), se indica que el trastorno de conducta abarca los trastornos caracterizados por problemas en el autocontrol emocional y conductual, presentándose como un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que no se respetan los derechos básicos de otros, las normas o reglas sociales propias de la edad, además se indica que el trastorno de conducta de tipo de inicio infantil en los niños de menos de cinco años el comportamiento debe aparecer casi todos los días durante un periodo de seis meses por lo menos, a menos que se observe otra cosa.

1.1.4. El comportamiento en niños de 3 a 5 años de edad

El comportamiento de los niños y niñas entre las edades de 3 a 5 años de edad presentan características especiales, esto es visible al momento en el cual los niños identifican y establecen normas y valores sociales; esta etapa representa la última parte de la primera infancia.

En relación con lo anterior, a partir de los 3 años de edad el niño adquiere mayor independencia y su interacción con el mundo cada vez avanza más, esto ocurre por la curiosidad que siente por el entorno que lo rodea. En relación a su desarrollo emocional y social existen grandes cambios, puesto que se presenta la etapa preescolar y por este motivo tiene que convivir con otros individuos que también incidirán en el desarrollo de su personalidad.

Con respecto al comportamiento problemático, en el marco del desarrollo infantil, no todos los niños muestran un perfil idéntico de conducta, dado que cada uno vive una situación diferente y son únicos en su manera de ser y actuar; sin embargo, Saumell, Alsina y Arroyo (2011), plantean que los niños comparten un estilo de relación con el medio que puede ser descrito con mayor o menor precisión. Así, en el caso de este estudio, los niños y niñas de 3 a 5 años de edad presentan ciertas características de comportamiento problemático:

De los 3 a los 5 años, el comportamiento problemático se acelera y se arraiga. La impulsividad, la desinhibición, las rabietas, el desafío persistente y la agresión relacional o física pueden emerger en este período. Las interacciones entre padres e hijos se vuelven coactivas. (Saumell, Alsina, & Arroyo, 2011, p. 44)

Por otra parte, a partir de los 3 años de edad los niños comienzan a desarrollar la conciencia real del mundo y de sí mismos por consiguiente también empiezan a definir su personalidad; un concepto que se encuentra íntimamente relacionado con la conciencia de la personalidad del propio niño, se lo conoce como el autoconcepto.

El autoconcepto contribuye a la construcción de la personalidad e identidad del individuo y además, determina las pautas de su comportamiento y la manera en la cual el niño interactúa con el mundo, al respecto:

El autoconcepto es una teoría elaborada por cada individuo sobre sí mismo; en este sentido, este constructo será único e irrepetible, definirá su identidad personal, las maneras en que interactúa y las formas de comportamiento en los diversos contextos en los que se desempeña. La construcción de esta estructura conceptual, emocional y conductual que es el autoconcepto, es un proceso evolutivo y dinámico que en su desarrollo experimentará cambios cuantitativos y cualitativos, al cambiar y modificarse como resultado de la experiencia. (Loperena, 2008, p. 313)

Para Loperena (2008) el autoconcepto es un rasgo de comportamiento que varía de manera frecuente hasta alcanzar la edad adulta en donde logra estabilizarse, pero, en la edad preescolar el autoconcepto se caracteriza por la descripción física del yo, por esta razón, la valoración que tenga de sí mismo se basa principalmente en lo que los demás niños piensen de él. A través de esta valoración que se produce por factores externos, los niños entre las edades de 3 a 5 años continúan su aprendizaje por medio de la experiencia y desarrollan diversas habilidades y capacidades que ayudan a la construcción de su comportamiento y la manera en la cual expresa sus emociones.

1.1.5. Causas y efectos de un comportamiento problemático

El comportamiento problemático en los niños puede originar dificultades a lo largo de su crecimiento evolutivo, puesto que, los niños con este tipo de comportamientos no permiten integrarse de manera normal al ámbito social y menos aún le permite tener conciencia acerca de las normas y reglas que rigen en la sociedad; por ello, es necesario tener en cuenta las causas y las consecuencias que puede generar este tipo de comportamientos.

Para muchos autores el problema de conducta relacionado en los niños tiene una connotación multicausal, ya que, giran alrededor de esta problemática diversos factores que inciden determinantemente; en este aspecto García (2011) identifica los siguientes factores:

- Factores biológicos: el género, factores pre y perinatales, los factores cerebrales y bioquímicos, la dieta y los niveles subclínicos de plomo.

- Factores personales: variables de personalidad, cognitivas, déficit de habilidades sociales y pobre empatía, baja autoestima, pobre desarrollo moral, bajo rendimiento escolar.
- Factores familiares: familia grupo de referencia por excelencia para el niño y donde se transmiten las normas, valores, actitudes y conductas; variables: psicopatología de los padres, familias desestructuradas, estilos educativos. (p. 30)

En relación a los factores personales estos se encuentra vinculados intrínsecamente con las características individuales del niño y abarcan dentro de este factor el tipo de temperamento, la impulsividad, las dificultades que tienen los niños frente a la solución problemas y todo lo referente al control de los impulsos; en referencia a los factores familiares, en cambio se encuentra todo lo que está relacionado con la familia, en este sentido, podemos decir que el entorno familiar incide fuertemente en el desarrollo del niño, por esta razón, existe una profunda influencia por parte de este factor en la adquisición de hábitos y actitudes y esto puede beneficiar o afectar el bienestar del niño, en este sentido, Rodríguez (2010) señala:

La familia entonces deberá proporcionar el primer y más importante contexto social, emocional, interpersonal, económico y cultural para el desarrollo humano y, como resultado, las relaciones tendrán una profunda influencia sobre el bienestar de los niños. Las relaciones deterioradas dentro de la familia constituyen factores de riesgo comunes, y las relaciones positivas factores de protección. (p. 439)

Si bien el comportamiento problemático representa una dificultad para el desarrollo del niño, sin embargo, sus efectos pueden afectar de manera drástica a futuro su crecimiento emocional y social; en este aspecto, el comportamiento problemático genera otro tipo de problemas que se enfocan sobre todo con el establecimiento de relaciones con sus propios pares y con los adultos, en referencia a esto:

Los problemas de conducta son, generadores de otros problemas que se van acumulando y que van limitando las oportunidades de un desarrollo saludable, en una cascada de efectos que se ha descrito como “bola de nieve”. Las desadaptaciones del niño y de su entorno dan lugar a que se

desarrollen ciertos patrones cognitivo emocionales (dificultades de autocontrol y autorregulación, desajustes en la identificación de emociones y en la empatía, resolución impulsiva de problemas), que dificultan, cada vez más, el establecimiento de relaciones adecuadas con otros niños y con los adultos. (Luengo, 2014, p. 38)

Los niños que sufren de este tipo de comportamientos regularmente tiene dificultades para el seguimiento de reglas y les resulta sumamente difícil establecer relaciones sociales, esto ocasiona tanto en el entorno familiar como en la escuela diversos enfrentamientos con padres y docentes en todo lo referente al cumplimiento de normas y reglas; por este motivo, al sentirse frustrados los niños responden con agresividad y frecuentemente desobedecen lo que los adultos tratan de imponer.

Como consecuencia general de todo este cúmulo de situaciones que se generan a partir del comportamiento problemático, a los niños que presentan este tipo de comportamientos no les resulta fácil integrarse socialmente y menos aún mantener buenas relaciones sociales entre niños de su misma edad. Finalmente, este tipo de actitudes negativas en el hogar debilitan los lazos afectivos entre padres e hijos y en la escuela además de no desarrollar relaciones sociales adecuadas entre sus compañeros de aula afecta notablemente en su rendimiento académico.

1.2. El papel de la Educación Inicial en la mejora de problemas comportamentales

1.2.1. La Educación Inicial

La Educación Inicial, señala Escobar (2006), como institución, surgió como una necesaria respuesta al abandono infantil, por lo que, sus inicios tenían una función más bien de custodia y cuidado infantil; en tanto que “no existía una intencionalidad educativa como tal” (p. 172). Fue con el paso del tiempo, que la educación inicial tuvo éxito, se incrementó su cobertura y su auge se evidenció cada vez con más fuerza, al punto que hoy se la considera la impulsora del desarrollo infantil, dado que es la etapa escolar en que el individuo inicia sus primeros pasos hacia un mundo de descubrimientos y experiencias que dan forma a su personalidad y lo encaminan en su papel como ciudadano del mundo.

En Ecuador, el Ministerio de Educación (2014) define la Educación Inicial como “el proceso de acompañamiento al desarrollo integral de niños y niñas menores de 5 años, y tiene como objetivo potenciar su aprendizaje y promover su bienestar mediante experiencias significativas y oportunas que se dan en ambientes estimulantes, saludables y seguros” (p. 1)

En cuanto a la estructura de la Educación Inicial, esta ha sido establecida en la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2011), y es la base del Currículo Nacional de Educación Inicial de nuestro país, la cual se compone por dos subniveles:

- Inicial 1: no escolarizado y comprende a infantes de hasta 3 años de edad.
- Inicial 2: comprende a infantes de 3 a 5 años de edad.

En ambos casos, el sistema educativo se desarrolla aplicando un plan curricular donde se plantean tres ejes de desarrollo y aprendizaje que engloban a diferentes ámbitos propuestos para cada subnivel educativo inicial: a) desarrollo personal y social; b) descubrimiento natural y cultural, y, c) expresión y comunicación.

Para efectos de esta investigación, nos centraremos en describir los lineamientos educativos del Currículo para Educación Inicial, específicamente para el Nivel Inicial 2 (3 a 5 años de edad) y los ejes: desarrollo personal y social, y, expresión y comunicación; que es donde se concentra lo referente al comportamiento de los niños y niñas de esta edad.

Eje de desarrollo personal y social: En este eje del desarrollo se integran aspectos relativos a la construcción de la identidad del niño, partiendo del descubrimiento de características propias de niño y la diferencia con otras personas, promoviendo un creciente desarrollo de la autoestima a través de acciones que propicien la confianza en sí mismo y el entorno que le rodea (familia, comunidad, país). Se establecen además, aspectos que establecen los primeros vínculos afectivos de niño, para propiciar interacciones positivas, seguras, estables y amorosas con la familia, otros adultos significativos y con sus pares, mediante un proceso paulatino de adaptación y socialización que propicia la empatía con los demás y la práctica de valores, actitudes y normas que permiten relacionarse adecuadamente con el entorno social en el marco de una convivencia armónica.

Los subniveles que componen este eje en Inicial 2 son: identidad y autonomía, y convivencia:

- **Identidad y autonomía:** La finalidad de este ámbito es desarrollar progresivamente la independencia, seguridad, autoestima, confianza y respeto hacia sí mismo y hacia los demás. Se promueve el desarrollo de la identidad con un sentido de pertenencia, reconociéndose como parte de su hogar, su familia, su centro educativo y su comunidad.

Algunas de las destrezas planteadas para lograr en este ámbito, y que refieren al comportamiento, son:

Tabla 3.
Destrezas para el ámbito de identidad y autonomía

Objetivo de aprendizaje	Destrezas de 3 a 4 años	Destrezas de 4 a 5 años
Desarrollar su identidad mediante reconocimiento de sus características físicas y manifestaciones emocionales para apreciarse y diferenciarse de los demás.	Comunicar algunos datos de su identidad como: nombre, apellido, edad y nombres de los padres.	Comunicar algunos datos de su identidad como: nombres completos, edad, nombres de familiares cercanos, lugar dónde vive.
	Identificar las características generales que diferencian a niños y niñas y se reconoce como parte de uno de esos grupos.	Identificar sus características físicas y las de las personas de su entorno como parte del proceso de aceptación de sí mismo y de respeto a los demás
	Manifestar sus emociones y sentimientos con mayor intencionalidad mediante expresiones orales y gestuales.	Identificar y manifestar sus emociones y sentimientos, expresando las causas de los mismos mediante el lenguaje verbal.

Fuente: Ministerio de Educación, 2014

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

- **Convivencia:** Se consideran aspectos relacionados con las diferentes interrelaciones sociales, para lo cual es necesario incorporar el aprendizaje de ciertas pautas que faciliten su sana convivencia, a partir de entender la necesidad y utilidad de las normas de organización social, de promover el desarrollo de actitudes de respeto, empatía, y la puesta en práctica de sus obligaciones.

Algunas de las destrezas planteadas para lograr en este ámbito, y que refieren al comportamiento, son:

Tabla 4.
Destrezas para el ámbito de convivencia

Objetivo de aprendizaje	Destrezas de 3 a 4 años	Destrezas de 4 a 5 años
Incrementar su posibilidad de interacción con las personas de su entorno estableciendo relaciones que le permitan favorecer su proceso de socialización respetando las diferencias individuales.	Integrarse progresivamente en juegos grupales de reglas sencillas.	Participar en juegos grupales siguiendo reglas que le permitan mantener un ambiente armónico.
	Establecer relaciones con personas cercanas ampliando su campo de interacción.	Incrementar su campo de interrelación con otras personas con mayor facilidad.
	Relacionarse con compañeros sin discriminación.	Respetar diferencias individuales entre sus compañeros.
	Demostrar preferencia por jugar con un niño específico estableciendo amistad con algún grado de empatía.	Demostrar preferencia de jugar la mayor parte del tiempo con un amigo estableciendo niveles de empatías más estables.
Demostrar actitudes de colaboración en la realización de actividades dentro y fuera de la clase para el cultivo de la formación de valores como la solidaridad.	Colaborar espontáneamente con los adultos en actividades y situaciones sencillas.	Colaborar en actividades que se desarrollan con otros niños y adultos de su entorno.
	Demostrar interés ante diferentes problemas que presentan sus compañeros y adultos de su entorno.	Demostrar actitudes de solidaridad ante situaciones de necesidad de sus compañeros y adultos de su entorno.
	Demostrar interés ante emociones y sentimientos de las personas de su entorno familiar y escolar.	Demostrar sensibilidad ante deseos, emociones y sentimientos de otras personas.
Adquirir normas de convivencia social para relacionarse activamente con las personas de su entorno.	Reconocer y practicar normas de convivencia en el centro de educación inicial y en el hogar establecidas por el adulto.	Asumir y respetar normas de convivencia en el centro de educación inicial y en el hogar acordadas con el adulto.

Fuente: Ministerio de Educación, 2014

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Con todo ello, el perfil de salida plantea que al finalizar el Nivel 2 el niño y la niña demuestren que: Se identifica como un ser con características propias único e irrepetible, aportándole confianza y autoestima; Es capaz de actuar por empatía y solidaridad; Actúa practicando normas de conducta cívicas y respetando la diversidad cultural que le rodea; y, Se expresa con un lenguaje lógico y comprensible, pudiendo manifestar libremente sus sentimientos y sus emociones.

1.2.2. Importancia de la educación en el mejoramiento de los problemas de conducta

El mantenimiento de la disciplina y la buena conducta dentro del aula, es un tema que siempre ha preocupado a los educadores, al igual que a los padres de familia, por lo que, cada vez se vuelve más importante encontrar la dirección correcta de la educación de la primera infancia, puesto que, tal como se ha mencionado, es la primera infancia la base donde se forma el ser humano y se consolida su comportamiento para el futuro.

En el sentido de la educación, su papel es importante para el tratamiento de la conducta, pero, cabe mencionar, no es la educación la única responsable de ello, puesto que siempre irá de la mano de la formación en el hogar, como primer establecimiento social y fuente de aprendizaje del niño. Volviendo a la educación, la escuela se presenta como un lugar adecuado para manejar la conducta, puesto que, al tratarse de un centro social, y educativo como tal, está rodeada por un conjunto de normas explícitas e implícitas que regulan la actividad y las interrelaciones de sus miembros. En tal sentido, la educación representa un medio potencial para formar individuos responsables y respetuosos, siempre que se desarrolle en un ambiente armónico que favorezca el aprendizaje. Al respecto, Cubero (2004) señala:

La búsqueda de una disciplina adecuada y la importancia de ésta, radican prioritariamente en el hecho de que es: imprescindible que exista, para que la organización del aula y de toda la escuela, facilite los procesos de socialización y enseñanza-aprendizaje, que no pueden realizarse en ambientes educativos carentes de normas que garanticen la posibilidad de que se lleven a cabo esos procesos en la forma más eficiente posible. (p. 3)

En este sentido, la Educación Inicial se convierte en un nivel educativo fundamental en lo que respecta al desarrollo de la conducta de los niños y niñas, y su interacción con los otros, pues son muchas las investigaciones que han demostrado que todos los niños nacen con un gran potencial cognitivo, que los docentes de Educación Inicial deben aprovechar y potencializar para ayudar al niño en su formación. Al respecto “la importancia de la educación se destaca en su influencia en el desarrollo infantil; por

ello la necesidad de aprovechar al máximo las potencialidades de los niños en estas primeras edades” (Escobar, 2006, p. 172).

Es por eso, importante mencionar que la educación de los niños no se trata solo de actividades simples y reiterativas como pegar, dibujar, rellenar figuras, u otras acciones que se concentren únicamente en el ejercicio de la motricidad; al contrario, la educación ha de procurar, o mejor, garantizar el desarrollo integral del niño, no solo para el desarrollo de la inteligencia, sino para el adecuado desarrollo cognitivo, psicomotor, moral, sexual y social.

1.2.3. La importancia de la intervención temprana

La intervención temprana se contempla como la disciplina apropiada para ayudar a los niños a cubrir necesidades del desarrollo en la primera infancia:

La atención temprana es un conjunto de intervenciones dirigidas a la población infantil de cero a seis años, a la familia y al entorno, que tienen por objetivo dar por respuesta lo más pronto posible a las necesidades transitorias o permanentes que presentan los niños con trastornos en su desarrollo o que tienen el riesgo de padecerlos. Estas intervenciones, que deben considerar la globalidad del niño, han de ser planificadas por un equipo de profesionales de orientación interdisciplinar y transdisciplinar. (Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de Atención Temprana, 2005, p. 13)

En este sentido, se considera la importancia de la intervención en su carácter de “temprana”, puesto que se ha de brindar al niño en sus primeros años de vida, dado que es la etapa fundamental en que el individuo es más propenso a adquirir nuevos aprendizajes y es óptima para desarrollar al máximo sus potencialidades físicas, mentales, emocionales y sociales, permitiendo, en este caso, atender y corregir a tiempo los problemas de conducta.

Por otra parte, el carácter interdisciplinar y transdisciplinar de la intervención temprana, indica que no es únicamente tarea del profesional en educación, sino que se trata de una intervención participativa que requiere de la colaboración de la familia y del entorno del niño para que la atención sea permanente y los resultados sean mejores.

En el contexto del comportamiento problemático, no todos los niños logran afrontar los desafíos que se presentan en el camino hacia su vida adulta, los niños con comportamientos problemáticos viven el desarrollo emocional y social con constantes conflictos que provocan que los niños se desorienten y expresen la frustración de manera inadecuada.

En tal sentido, Saumell, Alsina y Arroyo (2011), señalan que la necesidad de un niño con problemas de mal comportamiento, es clara: *regresar a un proceso típico de desarrollo*, por lo que estos autores, resaltan la trascendencia del papel del adulto como promotor y proveedor de un entorno seguro y confortable, donde se le muestre al niño las maneras adecuadas de enfrentar la vida diaria, brindándole apoyo y afecto. Para ello, plantean que “el objetivo es empezar la guía y el acompañamiento cuanto antes, para lo que la intervención precoz y la prevención serán los mejores aliados” (Saumell, Alsina, & Arroyo, 2011, p. 44).

López (2007), insiste en la necesidad de detectar a tiempo una conducta que se está tornando en problemática, con el fin de que cualquier intervención se emprenda lo antes posible, y que se lleve a cabo a partir de identificar cuál es la función de la conducta problemática, pues de esta manera se logrará que la intervención educativa sea eficaz a largo plazo.

Por su parte, Peralta (2013) añade: “la evidencia demuestra que sin una intervención temprana, los problemas conductuales relacionados con las emociones (particularmente la agresión y comportamiento de oposición) entre los pequeños son factores de riesgo que marcan el comienzo de problemas académicos, repitencia, y comportamiento anti-social” (p. 69). De ahí que, es necesario atender lo más pronto posible esta problemática para evitar el fracaso escolar, en tanto que, se ha demostrado que un adecuado comportamiento emocional, además de ser fundamental para la sociabilidad, es también determinante en el éxito cognitivo.

Es así que, considerando el potencial de los primeros años de vida, es fundamental atender a tiempo el problema, pues mientras más temprano se atiende, mejor. En este sentido, la atención temprana o precoz ofrece beneficios como: proporcionar recursos, apoyo e información; mejorar las relaciones; mejorar el comportamiento; promover el

buen desempeño académico en el futuro; en general, hacer que aprender sea divertido y significativo.

1.2.4. Técnicas de intervención en el área educativa

Considerando lo apuntado en temas anteriores sobre la intervención, se debe insistir en que el comportamiento problemático requiere de la intervención preventiva durante la primera infancia, es decir, es necesario que el educador, y la familia, presten atención a los primeros signos de mal comportamiento para ayudar al niño a tiempo y prevenir cualquier tipo de consecuencia que pueda hacer que este comportamiento se convierta en problemático y afecte el proceso de socialización y aprendizaje del niño.

En este contexto, Cubero (2004) plantea tres tipos de técnicas a las que el docente puede recurrir para tratar el comportamiento en el aula: a) Técnicas preventivas b) Técnicas de apoyo c) Técnicas correctivas

Técnicas preventivas: buscan minimizar o prevenir la presencia de problemas de disciplina en la clase y en la escuela. Los recursos para ello, son mantener la atención de los estudiantes el mayor tiempo posible para que no tengan oportunidad de portarse mal o distraerse, además se recomienda que el docente debe cuidar el movimiento de la lección, el ritmo, la velocidad y las transiciones, planteando indicaciones y tareas claras y precisas.

Técnicas de apoyo: son de gran utilidad cuando ya se han iniciado conductas perturbadoras (conversar en clase, caminar o correr por el aula, molestar a los compañeros, etc.). Se recomienda que el educador utilice estrategias de apoyo para que los niños se comporten como se requiere en determinado momento, para lo cual es importante el lenguaje corporal del educador, es decir, el contacto visual, la proximidad física, el desplazamiento por el aula, la expresión facial y los gestos para comunicar a los alumnos mensajes que les pueden ayudar a autocontrolar su comportamiento.

Técnicas correctivas: son necesarias para aplicar cuando la conducta problemática ya se ha presentado y se requiere que el niño aprenda las consecuencias de haber sobrepasado los límites que todo el grupo contribuyó a definir al principio del curso. Una técnica a aplicar puede ser la de eliminar privilegios, hablar con el niño y sus

padres, enseñarle al niño porqué no es correcto su comportamiento u otros métodos, pero lo importante aquí es que el educador destine espacios de reflexión que ayuden a los estudiantes a comprender la situación y cuidando de que no se lesione su autoestima.

Por otra parte, López (2007) señala que la manera más efectiva de tratar problemas de comportamiento son aquellas destinadas a evitar de principio que este tipo de comportamiento tengan lugar en el aula, para lo que se requiere promocionar el desarrollo socioemocional y apoyar la conducta apropiada. Sobre esto, el autor recoge el trabajo de algunos investigadores en el campo de la educación que han propuesto un modelo de trabajo que organiza piramidalmente las estrategias educativas destinadas a apoyar el desarrollo de la competencia social y a prevenir la conducta problemática en niños pequeños:



Figura 1. Niveles de actuación sobre conductas problemáticas
Fuente: López, 2007

Construcción de relaciones positivas: es la base de la pirámide porque todo programa que enseñe el comportamiento apropiado debe fundamentarse en la construcción de relaciones positivas y de apoyo entre educadores, niños y familias, puesto que es difícil enseñar y aprender en un ambiente donde no hay comprensión y apoyo mutuo. Así, los educadores que mantienen este tipo de relaciones en el aula, ejercen mayor influencia en el grupo porque los niños los identifican como adultos más sensibles y que mejor los cuidan, por lo tanto, confían en este adulto y lo respetan. Además, en un contexto de relaciones positivas los niños sienten el apoyo del educador, por lo que desarrollan un concepto positivo de sí mismos y crecen con seguridad y confianza, en consecuencia, son menos propensos a tener malas conductas.

Esta relación debe ser construida con bases fuertes, pues ante una conducta problemática es posible que la relación positiva se deteriore.

Actividades de prevención en el aula: en este nivel es importante la organización de las actividades dentro del aula, incluyendo las interacciones adulto-niño para que exista un buen diseño y organización de la actividad en clase y la conducta adecuada, pues si se quiere que haya orden y disciplina, debe ser el educador el primero en proyectar orden y organización en las actividades. En este sentido, es importante proporcionar atención a los niños por su conducta prosocial, saber enseñarles las rutinas y comportamientos esperados en el aula, así como organizar correctamente el ambiente físico, el plan de actividades y los materiales, de modo que todo en su conjunto anime a los niños a implicarse en las actividades y a relacionarse de forma constructiva.

Enseñanza social y emocional: en este nivel el educador debe saber que los niños necesitan actividades explícitas de enseñanza para asegurar que desarrollan competencias para reconocer emociones, controlar impulsos y sus enfados, resolver problemas interpersonales o hacer amigos. Entre esas habilidades clave para comprender las emociones, está ser capaz de identificar sentimientos en los demás y en uno mismo y saber actuar apropiadamente de acuerdo con esos sentimientos. La identificación de sentimientos y emociones como rabia, tristeza, frustración, felicidad y otras, requiere también la adquisición de un vocabulario con el que referirse a esos sentimientos, para lo cual se pueden aprender juegos con gráficos, historias y juegos de memoria para reconocer las diferentes emociones.

Intervenciones intensivas e individualizadas: la evaluación funcional consiste en observar al niño en situaciones relevantes donde tiene lugar la conducta problemática (tanto en casa como en la escuela), entrevistar a los padres y educadores en relación con la conducta del niño, sus intereses y sus habilidades, y en resumir y organizar la información, describiendo los factores relevantes que intervienen en el comportamiento problemático del niño, estableciendo finalmente una hipótesis sobre la función de cada conducta problemática, y, finalmente, desarrolla estrategias de apoyo dirigidas a evitar nuevos episodios de conducta problemática y enseña habilidades nuevas funcionalmente equivalentes a la conducta problemática. El apoyo conductual tiene el objetivo de ayudar al niño a adquirir nuevos recursos

comunicativos o habilidades sociales, potenciando las relaciones con sus iguales y adultos, de modo que experimente una mejora en su calidad de vida.

Las intervenciones individualizadas e intensivas se planifican y organizan en equipo para ser aplicadas en casa, en la escuela y en entornos habituales para el niño. Este equipo tiene varias tareas que desempeñar:

1. Recoger información y desarrollar hipótesis relativas a la función de la conducta (evaluación funcional)
2. Diseñar planes de apoyo conductual positivo.
3. Aplicar, supervisar y evaluar los resultados del plan de apoyo. (López, 2007, p. 59)

Las intervenciones individualizadas, tal como su nombre lo indica, se planifican y diseñan de acuerdo a la situación y necesidades de cada niño y/o niña, aunque el educador puede contar con estructuras bases de planes de intervención individual para mejorar los problemas comportamentales en niños de 4 y 5 años de edad. Así, por ejemplo, trabajos como los de Barrera y Valencia (2008), Vásquez (2013) y Ramírez (2015), proponen la intervención a través de sesiones de trabajo y la economía de fichas, las cuales, plantean en común el refuerzo del autoconcepto, la comunicación asertiva, el trabajo cooperativo, la colaboración parental, y el uso del juego para el buen comportamiento.

Así, el estudio de Ramírez (2015) aplicado a un niño con problemas de conducta e hiperactividad, empezó con una entrevista al profesor y a la psicopedagoga, luego se realizó una entrevista con el niño, y un registro de observación para identificar su comportamiento, para lo cual, se aplicó la economía de fichas entre las que se utilizó siguiente ficha modelo para la fase de evaluación:

Tabla 5.
Registro de observación de la conducta

Día y Hora	¿Dónde estaba?	¿Qué ha pasado justo antes de la conducta?	¿Qué hace el niño?	¿Qué hace el profesor?	Duración conducta	Intensidad conducta (0-10)

Fuente: (Ramírez, 2015)

A partir del análisis y determinación de las conductas problemáticas, Ramírez (2015), plantea la intervención a través de sesiones que incluían: control ambiental del aula, planificación de tareas, criterios de esfuerzo-recompensa, técnicas de juego del buen comportamiento. Cabe mencionar que esta intervención tuvo tres fases: la intervención con el tutor, la intervención con el niño, y la intervención con el grupo de clase. Los resultados de este estudio, luego de la intervención, mostraron “la eliminación de dos de las situaciones en las que se producían problemas de conductas al inicio de la intervención y descenso en el nivel de intensidad en el resto, existiendo una gran mejoría en el comportamiento del niño” (p. 50)

En el caso de Barrera y Valencia (2008), se plantean estrategias de intervención individual, grupal, y universal; señalando que la intervención individual es recomendable para niños de preescolar cuando el porcentaje de niños con problemas de comportamiento está entre el 3-5% del grupo, donde se requiere aplicar acciones como: “enseñanza intensiva de habilidades sociales, planes de manejo individual del comportamiento, capacitación y colaboración con padres” (p.8).

El trabajo de Vásquez (2013) propone nuevamente la intervención a través de sesiones especialmente lúdicas para la edad preescolar, destacando que es el mejor método psicoeducativo para llegar a niños en esta edad. De esta manera, su trabajo plantea programas de desarrollo social-afectivo dirigidos a niños y niñas de educación primaria, pero con las adaptaciones pertinentes para ser utilizados en alumnos de preescolar. Algunos de los métodos de intervención plantean juegos de autoconcepto, juegos de autorregulación emocional, juegos de práctica y conciencia de las reglas, juegos de trabajo en equipo; es decir, todo un conjunto de estrategias que el educador tiene a su disposición para adaptar a las necesidades específicas de cada uno de los niños que presentan problemas de conducta.

CAPÍTULO II

EVALUACIÓN INICIAL

2.1. Metodología

La metodología de la investigación este de tipo descriptivo, exploratorio y propositivo:

Descriptivo: Dado que parte de la búsqueda de información bibliográfica y del análisis de casos para describir la situación actual del fenómeno investigado, en este caso, los problemas de comportamiento en niños de 4 a 5 años de edad del Centro de Educación Inicial “Mi Casita”.

Exploratorio: porque observa y analiza el comportamiento de este grupo de niños para determinar quiénes presentan problemas de conducta y posteriormente evaluar el aporte del plan de intervención individual.

Propositivo: porque plantea la realización de un programa de intervención individual basado en los problemas detectados y que será aplicado en niños de 4 a 5 años del Centro de Educación Inicial “Mi Casita” anteriormente evaluados.

2.1.2. Técnicas

Lectura y revisión bibliográfica: Para el desarrollo se utilizará como técnica la recolección bibliográfica y la lectura para seleccionar los referentes teórico-científicos en torno a los problemas comportamentales y el aporte de la educación inicial para su mejoramiento.

Entrevista: La entrevista ha sido aplicada a la profesora de este grupo de niños de educación inicial, para lo cual se han seleccionado 13 preguntas del cuestionario C.B.C (Child Behavior Checklist) y que han sido aplicadas para cada uno de los 20 niños evaluados.

Observación: Se utiliza la técnica de la observación para evaluar el comportamiento de los niños y determinar quiénes presentan problemas de conducta y cuáles son sus necesidades. Para realizar la observación se ha realizado una ficha específica en la cual, las investigadoras han podido tomar nota de lo observado en cada niño evaluado, para lo que se han tomado las siguientes preguntas guía:

1. ¿Qué tipo de conductas presenta el niño?
2. ¿En qué momento se presenta la conducta?
3. ¿Con que frecuencia se presenta la conducta?
4. ¿Cuál es el motivo para que se dé la conducta?

2.1.3. Instrumentos

Child Behavior Checklist: El CBCL es el primer instrumento que se ha convertido en un conjunto de medidas para evaluar a los niños desde la perspectiva y el conocimiento de los padres de los niños y los maestros.

Autor: Thomas M Achenbach

Año: 1991

Lugar: Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Vermont

Población: Niños, adolescentes de 4 a 18 años de edad

Tiempo de administración: 25-30 minutos

Propósito: Sirve para obtener información de los niños a partir de sus padres o cuidadores. Se obtiene dos tipos de información: sobre las habilidades o competencias de los niños (Escala de Competencia social) y acerca de sus comportamientos problemáticos (Escala de Problemas).

Estructura: Consta una lista de 113 ítems que muestra el comportamiento de los niños. Cada pregunta describe el proceder del niño en los últimos 6 meses.

El cuestionario cuenta con una escala de Likert con tres opciones: “No nunca”, “A veces”, y, “Muchas veces”. De esta manera el padre de familia debe encerrar en un círculo el Número 2 si el artículo es muy cierto o cierto a menudo de su hijo; en el Número 1 si el artículo es un poco o, a veces el caso de su hijo. Si el artículo no es el caso de su hijo, el círculo debe ser en el Número 0.

2.1.4. Población y muestra

La población de estudio se compone de 27 niños en edades de 4 y 5 años que asisten al Centro de Educación Inicial “Mi Casita” ubicado en la ciudad de Cuenca, provincia del Azuay, cuyo director ha aprobado la realización de la investigación y ha facilitado el espacio para trabajar con los niños.

Cabe mencionar que existe un total de 27 niños de 4 a 5 años matriculados en el nivel inicial para el período lectivo 2016-2017; sin embargo, antes de la aplicación del estudio se ha solicitado la participación y el permiso correspondiente de los padres de familia, obteniendo que siete (7) de ellos no estuvieron de acuerdo con participar, por lo que la muestra final de niños evaluados es de 20.

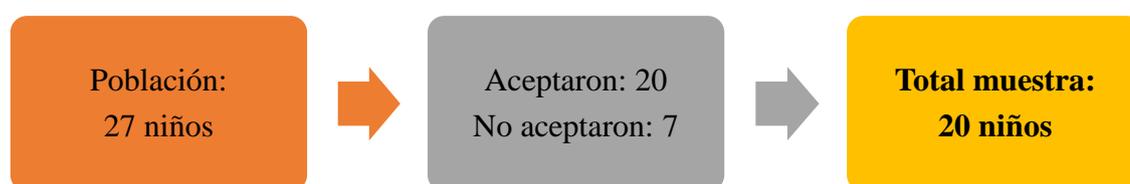


Figura 2. Niveles de actuación sobre conductas problemáticas

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

2.2. Procedimiento

Pre-ejecución: El procedimiento seguido para la ejecución de este trabajo de investigación de campo, inició con la ubicación del centro educativo a investigarse, que en este caso fue el Centro de Educación Inicial “Mi Casita”, luego se llevó a cabo la entrevista con el director de la institución el fin de pedir autorización para realizar las encuestas a una muestra de alumnos, determinada con anterioridad, así como el permiso para comunicar a los padres de familia sobre este trabajo de investigación, solicitar su participación y entregar los formularios de la encuesta. Además, se coordinó la entrevista con la maestra de aula para determinar el día y la hora de la aplicación de la entrevista y la observación a los niños participantes.

Ejecución: Posteriormente entregaron los cuestionarios de la encuesta CBC a los padres de familia que estuvieron presentes en la escuela y para quienes no estuvieron, se enviaron las encuestas con sus hijos. Las encuestas fueron recibidas a lo largo de la semana posterior. El trabajo continuó con la tabulación de los datos recolectados luego de aplicar las encuestas y la representación gráfica de los mismos.

Por otra parte, se llevó a cabo la entrevista a la maestra, para lo cual se seleccionaron preguntas del cuestionario CBC y se realizó una entrevista por cada uno de los 20 niños evaluados. Finalmente, teniendo como base la información antes recolectada, las investigadoras llevaron a cabo la observación de los niños durante una semana en que se observaron a los niños a lo largo de la jornada escolar, junto con la compañía de la maestra.

2.3. Resultados

2.3.1. Test CBC a padres de familia

Tabla 6.
Resultados test CBC a padres de familia

CASOS	No nunca	Algunas veces	Muchas veces	Puntaje
Caso 1	0	35	8	43
Caso 2	0	38	8	46
Caso 3	0	20	18	38
Caso 4	0	17	8	25
Caso 5	0	24	16	40
Caso 6	0	13	10	23
Caso 7	0	12	14	26
Caso 8	0	9	0	9
Caso 9	0	6	0	6
Caso 10	0	9	0	9
Caso 11	0	25	0	25
Caso 12	0	21	4	25
Caso 13	0	23	0	23
Caso 14	0	23	4	27
Caso 15	0	18	0	18
Caso 16	0	6	0	6
Caso 17	0	18	0	18
Caso 18	0	17	4	21
Caso 19	0	2	0	2
Caso 20	0	26	6	32

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Gráfico 1. Resultado CBC aplicado a padres de familia

Los resultados fueron obtenidos de la suma de cada valor asignado a las preguntas, es decir No Nunca 0, Algunas veces 1 y Muchas veces 2.

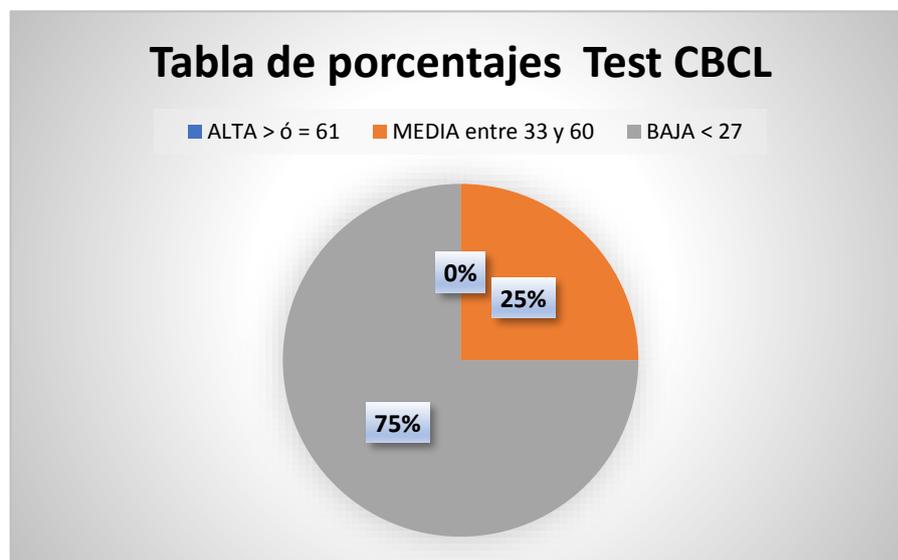
En la tabla anterior se presenta el número de casos de estudio que se realiza; en este caso son 20, de los cuales cada padre respondió que todos presentan problemas

comportamentales en casa, ya sea con una puntuación de algunas veces(1) o muchas veces(2), obteniendo de la suma de estos un puntaje apreciable que nos permite determinar que el niño presenta algún tipo de problema en casa y en la escuela.

Según los resultados del test aplicado a los padres de familia, obtuvimos seis casos que obtuvieron mayor puntaje ubicándolos así en la media para ser estudiados, según los hitos cumplidos del test, uno de los casos no fue tomado en cuenta, debido a que el niño presenta problemas alimenticios obteniendo una alta la puntuación.

Figura 1

Porcentajes del Test CBCL



Fuente: Test CBCL aplicado a 20 padres de familia
Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

En el gráfico anterior se muestran los resultados generales a través de porcentajes de lo señalado por los padres de familia con respecto al comportamiento de sus hijos, tanto dentro de casa como en la escuela, pudiendo evidenciarse que el 75% de niños presentan resultados de comportamientos inferiores a 27 es decir un nivel de comportamiento normal para su edad, el 25% presentan resultados entre 33 y 60 de sumatoria total en las encuestas, evidenciándose la existencia de problemas comportamentales, en ninguna de las encuestas se pudo comprobar que los niños presentan problemas de conducta según lo señalado en el cuestionario.

2.3.2. Entrevista a la maestra

Tabla 7.
Resultado encuesta aplicada a la maestra

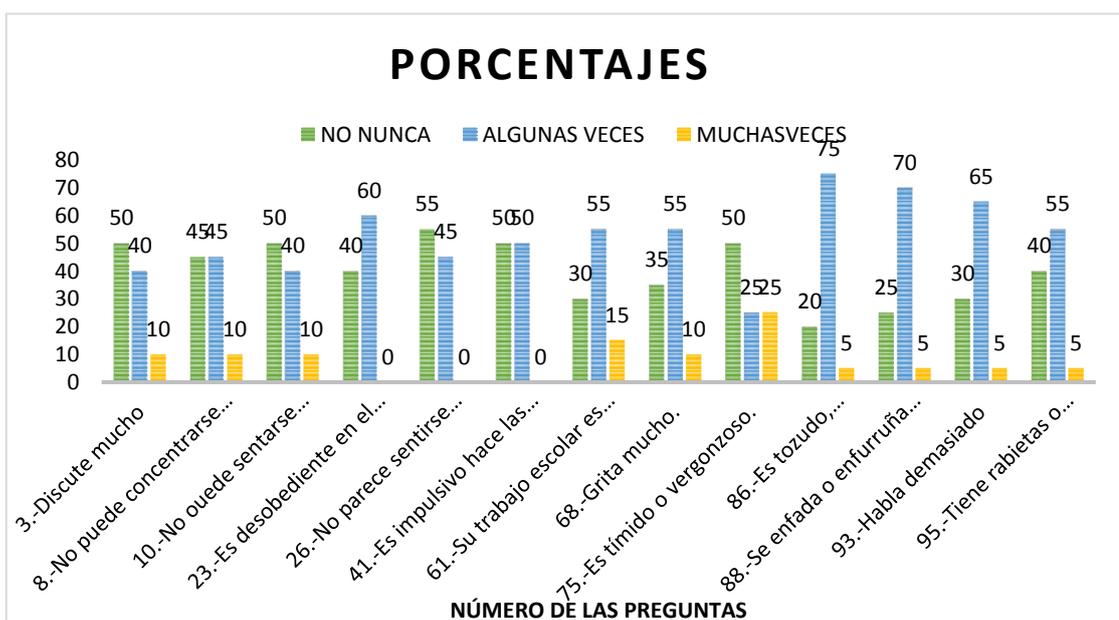
PREGUNTAS	NO NUNCA	ALGUNAS VECES	MUCHAS VECES	TOTAL NIÑOS
3.-Discute mucho.	10	8	2	20
8.-No puede concentrarse, ni prestar atención durante mucho rato.	9	9	2	20
10.-No puede sentarse quieto ni estar tranquilo; siempre está moviéndose.	10	8	2	20
23.-Es desobediente en el colegio.	8	12	0	20
26.-No parece sentirse culpable después de portarse mal.	11	9	0	20
42.-Es impulsivo hace las cosas sin pensar.	10	10	0	20
61.-Su trabajo escolar es deficiente.	6	11	3	20
68.-Grita mucho.	7	11	2	20
75.-Es tímido o vergonzoso	10	5	5	20
86.-Es tozudo, malhumorado o irritable.	4	15	1	20
88.-Se enfada o enfurruña fácilmente.	5	14	1	20
93.-Habla demasiado.	6	13	1	20
95.-Tiene rabieta o malgenio.	8	11	1	20

Fuente: Cuestionario CBC aplicado a la maestra

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Figura 2

Resultado encuesta aplicada a la maestra



Fuente: Cuestionario CBCL aplicado a la maestra **Elaborado por:** Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Los resultados obtenidos de la entrevista con la maestra de estos 20 niños, se muestran en la tabla y gráfico anteriores, pudiendo observarse tanto frecuencias como porcentajes de los mismos.

De esta manera, se observa que “Algunas veces”, lo que equivale a un comportamiento que no siempre es malo, 15 niños (más de la mitad) son tozudos, mal humados o irritables; 14 niños se enfadan fácilmente; 13 niños hablan demasiado; 12 niños son desobedientes en la escuela; 11 niños tienen un trabajo escolar deficiente; 11 niños gritan mucho; 11 tienen rabietas. Por lo tanto, estos son los siete comportamientos incorrectos más frecuentes dentro de este grupo.

Por otra parte, dentro del grupo que más nos interesa para efectos de esta investigación, están los niños y niñas que “Muchas veces” presentan problemas de comportamiento: 5 niños muchas veces se muestran tímidos o vergonzosos; 3 muchas veces presentan trabajos escolares deficientes; 2 niños muchas veces discuten mucho, no se pueden concentrar ni prestar atención por mucho tiempo, no pueden sentarse quietos ni estar tranquilos y gritan mucho. Se presentan otros comportamientos problemáticos en 1 niño, como: ser malhumorado, enfadarse mucho, hablar demasiado y presentar rabietas.

2.3.3. Observación

La observación es de tipo estructurada y ha sido aplicada en un lapso de 30 minutos en la hora de recreo y 30 minutos de hora clase por las investigadoras en conjunto con la guía de la maestra de este grupo de niños de 4 y 5 años de edad. Si bien, la observación se realizó a los 20 niños; sin embargo, luego de revisar los resultados obtenidos, se han seleccionado los casos más relevantes de niños que presentaron problemas de comportamiento, tomando en cuenta los resultados de la entrevista a la maestra y sus aportes sobre el tema.

En este sentido, se ha determinado que en este grupo existen 5 casos de niños con problemas comportamentales con quienes se necesita realizar un trabajo de intervención. Sobre estos niños, la observación demuestra lo siguiente:

Los 5 niños que presentan problemas comportamentales, difícilmente están quietos, se ríen, hablan y distraen con mucha facilidad, están activos en horas de clase y aún

más durante el recreo, en uno de los casos el niño falta sin razón alguna, y esto sucede a que los papás miman y sobreprotegen a los pequeños.

Observación N° 1

Nombre del niño (a): Nicolás S.

1. ¿Qué tipo de conductas presenta el niño?

Es egoísta al momento de jugar con sus compañeros, algunas veces no obedece a su profesor, se enfada fácilmente y muchas veces presenta mal genio.

2. ¿En qué momento se presenta la conducta?

Durante el recreo al jugar con sus compañeros y en clase.

3. ¿Con que frecuencia se presenta la conducta?

4 veces al día, en horas de clase, recreo y comida.

4. ¿Cuál es el motivo para que se dé la conducta?

Falta de interés al momento de realizar las actividades.

Observación N° 2

Nombre del niño (a): Pedro A.

1. ¿Qué tipo de conductas presenta el niño?

Pedrito pelea mucho con sus compañeros, además no se concentra en horas de clase y no está tranquilo, se irrita y preocupa demasiado por las cosas, tiene rabietas y mal genio.

2. ¿En qué momento se presenta la conducta?

Durante el recreo y en horas de clase.

3. ¿Con que frecuencia se presenta la conducta?

4 veces al día, horas de clase, recreo.

4. ¿Cuál es el motivo para que se dé la conducta?

El niño se frustra con facilidad.

Observación N° 3

Nombre del niño (a): Juan Andrés C.

1. ¿Qué tipo de conductas presenta el niño?

Juan Andrés no presta atención en clases, es muy inquieto y parece no captar ordenes, grita mucho a sus compañeritos y no presenta un buen rendimiento escolar; hace conversa a sus compañeritos

2. ¿En qué momento se presenta la conducta?

Durante las horas de clase, en el recreo también pelea con sus compañeritos por los juguetes.

3. ¿Con que frecuencia se presenta la conducta?

Durante todo el día, 7 u 8 ocasiones.

4. ¿Cuál es el motivo para que se dé la conducta?

Desea llamar la atención de sus pares y personas mayores.

Observación N° 4

Nombre del niño (a): Juan Andrés P.

1. ¿Qué tipo de conductas presenta el niño?

Juan Andrés es un niño demasiado inquieto, muchas veces no obedece cuando se le dá una orden, habla bastante, aunque tiene problemas de habla, no pronuncia algunos fonemas, juega toscamente con sus compañeros.

2. ¿En qué momento se presenta la conducta?

En horas de recreo y clases

3. ¿Con que frecuencia se presenta la conducta?

2 o 3 veces al día, especialmente en actividades iniciales.

4. ¿Cuál es el motivo para que se dé la conducta?

Busca ser el centro de atención de sus compañeros y profesora.

Observación N° 5

Nombre del niño (a): Valentina R.

1. ¿Qué tipo de conductas presenta el niño?

Valen pelea mucho con todos sus compañeritos de aula, es inquieta y muy conversadora, grita y cuenta todo a su profesora. No trabaja como es debido en clases

2. ¿En qué momento se presenta la conducta?

En horas de clase y recreo.

3. ¿Con que frecuencia se presenta la conducta?

3 veces al día, especialmente cuando la profesora se ausenta del aula.

4. ¿Cuál es el motivo para que se dé la conducta?

Se distrae con facilidad.

CAPÍTULO III

INTERVENCIÓN

3.1. Marco teórico y metodología

López (2007), resalta la necesidad de detectar a tiempo una conducta que se está tornando en problemática, con el fin de que cualquier intervención se emprenda lo antes posible, y que se lleve a cabo a partir de identificar cuál es la función de la conducta problemática, pues de esta manera se logrará que la intervención educativa sea eficaz a largo plazo. Al respecto Saumell, Alsina y Arroyo (2011) respaldan este planteamiento, señalando que “el objetivo es empezar la guía y el acompañamiento cuanto antes, para lo que la intervención precoz y la prevención serán los mejores aliados” (, p. 44).

Por su parte, Peralta (2013) añade: “la evidencia demuestra que sin una intervención temprana, los problemas conductuales relacionados con las emociones (particularmente la agresión y comportamiento de oposición) entre los pequeños son factores de riesgo que marcan el comienzo de problemas académicos, repitencia, y comportamiento anti-social” (p. 69). De ahí que, es necesario atender lo más pronto posible esta problemática para evitar el fracaso escolar, en tanto que, se ha demostrado que un adecuado comportamiento emocional, además de ser fundamental para la sociabilidad, es también determinante en el éxito cognitivo.

Considerando lo apuntado, se debe insistir en que el comportamiento problemático requiere de la intervención preventiva durante la primera infancia, es decir, es necesario que el educador, y la familia, presten atención a los primeros signos de mal comportamiento para ayudar al niño a tiempo y prevenir cualquier tipo de consecuencia que pueda hacer que este comportamiento se convierta en problemático y afecte el proceso de socialización y aprendizaje del niño.

Es por ello que, para realizar las intervenciones, el primer paso que seguimos fue el reconocimiento de cada caso mediante la observación en el aula de clases y las horas de receso, para luego proceder a realizar el cuestionario CBCL a padres de familia.

Cubero (2004) plantea tres tipos de técnicas a las que el docente puede recurrir para tratar el comportamiento en el aula: a) Técnicas preventivas b) Técnicas de apoyo c) Técnicas correctivas

Técnicas preventivas: buscan minimizar o prevenir la presencia de problemas de disciplina en la clase y en la escuela. Los recursos para ello, son mantener la atención de los estudiantes el mayor tiempo posible para que no tengan oportunidad de portarse mal o distraerse, además se recomienda que el docente debe cuidar el movimiento de la lección, el ritmo, la velocidad y las transiciones, planteando indicaciones y tareas claras y precisas.

Técnicas de apoyo: son de gran utilidad cuando ya se han iniciado conductas perturbadoras (conversar en clase, caminar o correr por el aula, molestar a los compañeros, etc.). Se recomienda que el educador utilice estrategias de apoyo para que los niños se comporten como se requiere en determinado momento, para lo cual es importante el lenguaje corporal del educador, es decir, el contacto visual, la proximidad física, el desplazamiento por el aula, la expresión facial y los gestos para comunicar a los alumnos mensajes que les pueden ayudar a autocontrolar su comportamiento.

Técnicas correctivas: son necesarias para aplicar cuando la conducta problemática ya se ha presentado y se requiere que el niño aprenda las consecuencias de haber sobrepasado los límites que todo el grupo contribuyó a definir al principio del curso. Una técnica a aplicar puede ser la de eliminar privilegios, hablar con el niño y sus padres, enseñarle al niño porqué no es correcto su comportamiento u otros métodos, pero lo importante aquí es que el educador destine espacios de reflexión que ayuden a los estudiantes a comprender la situación y cuidando de que no se lesione su autoestima.

Con base en ello, lo consiguiente fue proceder a realizar planificaciones individuales según los problemas y necesidades de cada niño, basándonos en el marco teórico específicamente en las técnicas de intervención en el área educativa expuestas por Cubero (2004).

Por otra parte, López (2007) señala que la manera más efectiva de tratar problemas de comportamiento son aquellas destinadas a evitar de principio que este tipo de

comportamiento tengan lugar en el aula, para lo que se requiere promocionar el desarrollo socioemocional y apoyar la conducta apropiada. Sobre esto, el autor recoge el trabajo de algunos investigadores en el campo de la educación que han propuesto estrategias educativas destinadas a apoyar el desarrollo de la competencia social y a prevenir la conducta problemática en niños pequeños y que han sido aplicadas en esta propuesta:

- Construcción de relaciones positivas
- Actividades de prevención en el aula
- Enseñanza social y emocional
- Intervenciones individualizadas

Sobre las intervenciones individualizadas, López (2007) señala que se planifican y diseñan de acuerdo a la situación y necesidades de cada niño y/o niña, aunque el educador puede contar con estructuras bases de planes de intervención individual para mejorar los problemas comportamentales en niños. Así, por ejemplo, trabajos como los de Barrera y Valencia (2008), Vásquez (2013) y Ramírez (2015), proponen la intervención a través de sesiones de trabajo para el refuerzo del autoconcepto, la comunicación asertiva, el trabajo cooperativo, la colaboración parental, y el uso del juego para el buen comportamiento. Así como Ramírez (2015), plantea la intervención a través de sesiones que incluían: control ambiental del aula, planificación de tareas, criterios de esfuerzo-recompensa, técnicas de juego del buen comportamiento.

Es así que, después de realizar el test inicial, los resultados que obtuvimos nos llevaron a trabajar en cinco casos diferentes, en los cuales se evidenciaron los siguientes problemas: falta de atención, impulsividad y ciertos rasgos de ansiedad, por lo que se vio necesario trabajar con veinte y cinco sesiones, cinco por caso; con una duración de media hora, en cada una buscamos la manera de adaptar diferentes planificaciones con objetivos que estuvieron de acuerdo a cada necesidad.

Las sesiones fueron aplicadas en diferentes espacios como: el aula, rincones de aprendizaje, sala de estimulación y en diferentes espacios del centro educativo, tomando en cuenta que las actividades en ciertos casos debieron ser realizadas de manera individual con cada niño y en otros momentos de manera grupal, dependiendo de las necesidades de cada niño.

3.2. Plan de Intervención Individual

El plan de intervención individual se realizó por semanas, trabajando en un solo tema con diferentes actividades, el formato utilizado fue supervisado por la profesora de aula.

Los objetivos fueron de tipo social y de convivencia, para así ayudar a cada niño con su problema comportamental dentro y fuera del aula, tratando de llegar a ellos con mucho amor y paciencia en cada actividad.

3.3. Aplicación

La aplicación se llevó a cabo con la autorización tanto de la directora del Centro de Educación Inicial Particular “Mi Casita” como de la profesora de aula y los padres de familia. Se trabajó en horario de 08h00 a 09h00 horas con intervalos de descanso y procesos de adaptación y socialización de las profesoras con los niños.

Cada intervención fue individual durante 5 semanas, la última semana se realizaron intervenciones grupales. Dentro de las intervenciones utilizamos técnicas preventivas que fueron útiles antes de cada clase, anticipando a cada niño las normas que deben seguir mientras se trabaja. También las técnicas de apoyo fueron utilizadas cuando ya se observaba un comportamiento que no era adecuado, el acercamiento al niño, el diálogo y las expresiones de cariño en cada clase ayudaron a prevenir que se desarrolle un problema más grande a nivel disciplinar mientras se trabajaba con cada niño.

Las técnicas correctivas fueron utilizadas solo cuando las clases fueron grupales, ya que los niños presentaban ciertas inquietudes y molestias entre ellos. Al ser pequeños tratan de ser el centro de atención, sin embargo, cuando la clase fue grupal y a nivel de toda el aula con sus 22 compañeros y frente a su profesora, el comportamiento fue diferente ya que ahí la actitud de la profesora de aula hacia que los niños estuvieran más tranquilos y respetándose entre sí.

Mediante un objetivo general y específico, detallamos la intervención realizada:

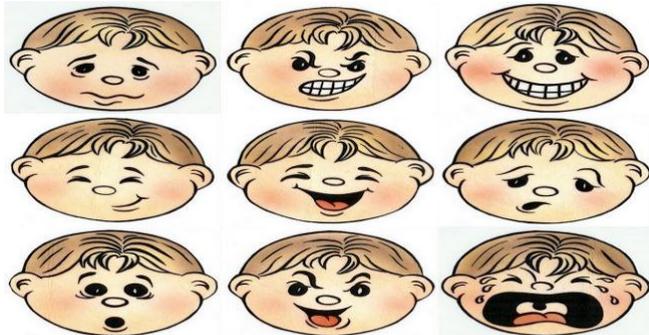
Objetivo General. - Reducción o eliminación de los comportamientos problemáticos de cada niño en un lapso de cinco semanas aproximadamente, mediante

diferentes técnicas de modificación de conducta ya mencionadas en el capítulo anterior.

Objetivo Específico. - Selección de diferentes temas de trabajo los cuales se basaron en las necesidades de cada niño, muchos de ellos se basaron en la comunicación entre sí, la relación que deberían tener ellos dentro del aula. A continuación, se detallarán algunos de ellos:

- Reducir la ansiedad
- Reducir la impulsividad.
- Mantener la atención por un determinado tiempo.
- Esperar su turno
- Permitir la relajación muscular.
- Compartir con los compañeros

Tabla 8.
Planificación Semana 1

NIVEL:	Inicial 2	
EDAD:	4-5 años	
CASO:	1	
PROBLEMÁTICA:	No obedece a la profesora, es egoísta, pelea con sus compañeros, se enfada fácilmente	
ESTRATEGIAS:	Durante esta semana se utilizarán técnicas de apoyo, prácticas de enseñanza social y emocional para relacionarse con sus compañeros y con las profesoras, ya que mientras el niño se sienta contento realizará mejor las actividades; también usaremos tablas de control de comportamiento al igual que con sus compañeros, así al final de la semana si su comportamiento ha mejorado tanto fuera como dentro de la clase se le obsequiará un refuerzo de tipo positivo.	
OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS
Demostrar sensibilidad ante deseos, emociones y sentimientos de otras personas. (empatía)	<p>LUNES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actividades iniciales: cantamos una canción del agrado del niño para ambientarnos. • Explicar lo que se trabajará en la semana. • En una cartulina ponemos caras con diferentes gestos: tristes, alegres, enojados, asombrados, asustados, etc. 	<p>Humanos: Niño, compañeros y profesora.</p> <p>Materiales: imágenes de gestos, pinturas, cartulina, plastilina, globos, frutas.</p>

	<p>MARTES</p> <ul style="list-style-type: none">• Actividades iniciales: salimos al patio y cantamos una canción del agrado del niño para ambientarnos.• Muestro nuevamente los gestos faciales y tratamos de imitarlos uno por uno.• Pregunto al niño la imagen que más le entristece y por qué.• Realizamos una carita feliz con cartulina <p>MIÉRCOLES</p> <ul style="list-style-type: none">• Actividades iniciales: Observamos un video de la amistad.• Pregunto al niño que siente cuando sus amigos ríen, lloran o se asustan.• Comento la importancia de llevarse bien con los amigos y la profesora.• Realizamos una actividad dentro de su aula: compartir con los amigos frutas.• Luego de acabar la actividad preguntamos cómo se sintió y como cree que se sintieron sus amigos.• Recortamos de una revista expresiones faciales. <p>JUEVES</p> <ul style="list-style-type: none">• Actividades iniciales: Jugamos con la pelota y cantamos la canción del clima.	
--	---	--

	<ul style="list-style-type: none"> • Llevo al niño al aula de los bebes y muestro las expresiones que cada uno de ellos hace y pido que me indique cuál es su gesto y porque cree que lo hace. • En plastilina hago la carita que más me agrada. <p>VIERNES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actividades iniciales: Escuchamos la canción “Si estas feliz”. • Vamos al aula y pedimos a la profesora que nos indique como se portó dentro de su aula en la semana. • Regresamos al patio y dialogamos su comportamiento. De ser positivo indicamos que se ganó un premio, de ser negativo hablamos el por qué de sus acciones. 	
<p>Técnicas de apoyo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se han utilizado estas técnicas para que el niño se comporte como se requiere en determinado momento, también son útiles para incentivar a un buen comportamiento. • Así también se llevaron registros semanales para que en el aula la profesora nos indique su comportamiento. 		

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Tabla 9.
Planificación Semana 2

NIVEL:	Inicial 2	
EDAD:	4-5 años	
CASO:	2	
PROBLEMÁTICA:	Pelea mucho con sus compañeros, no logra concentrarse, se enoja demasiado, tiene rabietas y mal genio.	
ESTRATEGIAS:	Durante esta semana se utilizarán técnicas de apoyo, prácticas de enseñanza social, emocional y de convivencia para relacionarse con sus compañeros y con las profesoras, ya que no logra mantener socialización con sus pares	
OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS
<p>Asumir y respetar normas de convivencia en el centro de educación inicial y en el hogar acordadas con el adulto.</p> <p>Demostrar actitudes de solidaridad ante situaciones de necesidad de sus compañeros y adultos de su entorno.</p>	<p>LUNES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actividades iniciales: Cantamos canciones infantiles del agrado del pequeño. • Pregunto al niño que hizo en su semana y que es lo que más le gusta hacer. • Hacer que el niño diga cuál es su mejor amigo o amigo favorito. • Muestro al niño imágenes de cosas que se debe y no se debe hacer en el aula y en la escuela. • Pido que me indique que es lo que observa en cada imagen. <p>MARTES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actividades iniciales: Observamos un video de la amistad 	<p>Humanos: Niño, compañeros y profesora.</p> <p>Materiales: imágenes de gestos, pinturas, cartulina, plastilina, frutas, escoba, pintura dactilar.</p>

	<ul style="list-style-type: none">• Jugamos con el niño en el rincón del hogar y pedimos que nos indique que es lo que hace en su casa, que es lo que puede y no puede tocar.• Coloreamos una imagen de lo que debemos hacer en casita con los papás. <p>MIÉRCOLES</p> <ul style="list-style-type: none">• Actividades iniciales: Salimos al patio y nos subimos en los juegos.• Simulo a caerme y pregunto al niño que sintió cuando me vio y pido que me ayude a levantar.• Muestro mediante imágenes situaciones donde los niños necesitan ayuda y pido que me diga que tengo que hacer.• Acudimos a su aula y pido que preste ayuda a los compañeros que lo necesitan. <p>JUEVES</p> <ul style="list-style-type: none">• Actividades iniciales: Jugamos con los compañeros al lobito.• Muestro imágenes de niños jugando y pido que me indique si están felices o tristes.• Acudimos a la cocina y ayudamos a la señora de la limpieza a ordenar un poco (barrer y pasar las cucharas).	
--	---	--

	<ul style="list-style-type: none"> • Pintamos con pinceles la imagen de compartir. <p>VIERNES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actividades iniciales: Observamos un video de el juego con niños. • Este día trabajaremos dentro del aula y pediremos que todos los amigos realicen actividades que les guste hacer y cada uno jugará en esas actividades. • Realizamos una comida en el aula haciendo que el niño se involucre con cada amiguito y el será quien imparta las actividades a cada uno. • Finalmente recogeremos y limpiaremos en aula. 	
<p>Técnicas de apoyo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Utilizamos estas técnicas para que el niño se comporte como se requiere en el momento que se necesita, además sirve para relacionarse más con la profesora al momento de trabajar • Así también se llevaron registros semanales para que en el aula la profesora nos indique su comportamiento. 		

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Tabla 10.
Planificación Semana 3

NIVEL:	Inicial 2	
EDAD:	4-5 años	
CASO:	3	
PROBLEMÁTICA:	No presta atención en clase, es inquieto y no capta órdenes.	
ESTRATEGIA:	En estas intervenciones usaremos técnicas de apoyo y refuerzos de tipo positivos ya que mientras él se sienta contento hará las cosas mejor; usaremos tablas de control de comportamiento, así al final de la semana se le obsequiará un refuerzo positivo.	
OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS
Reducir la ansiedad mediante actividades lúdicas y de motricidad gruesa	<p>LUNES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Explicar la actividad que se va a realizar. • Colocar al niño en un lugar amplio y cómodo. • Reventar globos de pintura sobre un papelógrafo. • Manifestar las emociones mediante el lenguaje de la experiencia de la actividad realizada. <p>MARTES Y MIÉRCOLES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. 	<p>Humanos: Niño, compañeros y profesora.</p> <p>Materiales: Patio, globos, alfiler, Pintura dactilar, papelógrafo, cinta, mandiles, sillas, imágenes de emociones.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Observar un video de las emociones (feliz, triste, asustado, enojado.) • Decorar las imágenes de las emociones del video. • Dibujar las emociones que la maestra le pide. • Realizar muecas conjuntamente con la imagen que corresponde. • Expresar las emociones que siento cuando observo las imágenes. <p>JUEVES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Realizar un laberinto con la educadora. • Observar como la maestra resuelve el laberinto y luego resolver el niño. • Pegar cinta en el piso y realizar un laberinto donde el niño encuentra a la maestra. • Prestar atención detenidamente al laberinto gigante y resolverlo. <p>VIERNES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. 	
--	--	--

	<ul style="list-style-type: none"> • Observar imágenes y escoger las que más le guste. • Recortar la imagen para realizar un rompecabezas. • Armar el rompecabezas realizado. 	
<p>Técnicas de apoyo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se utiliza estrategias de apoyo para que los niños se comporten como se requiere en determinado momento. • Busca minimizar o prevenir la presencia de problemas de disciplina en la clase y en la escuela. • Necesarias para aplicar cuando la conducta problemática ya se ha presentado y se requiere que el niño aprenda las consecuencias de haber sobrepasado los límites que todo el grupo contribuyó a definir al principio del curso. 		

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Tabla 11.
Planificación Semana 4

NIVEL:	Inicial 2	
EDAD:	4-5 años	
CASO:	4	
PROBLEMÁTICA:	Es inquieto, no sigue órdenes, habla demasiado.	
ESTRATEGIA:	Estrategias: En estas intervenciones usaremos técnicas correctivas.	
OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS
Reducir la impulsividad mediante actividades que involucren la creatividad.	<p>LUNES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Conversar con la educadora cómo se siente el día de hoy. • La educadora le pide corte pedazos de papel dependiendo el color uno por uno. • Dibujarse a sí misma en papelógrafo contando que parte del cuerpo dibuja. • Guardar en su lugar cada material utilizado uno por uno. • Decorar detenidamente y siguiendo órdenes de la educadora con que material llenar el dibujo antes realizado. 	<p>Humanos: Niño, compañeros y profesora.</p> <p>Materiales: Hojas papelógrafos, cinta, patio de la escuela, papel crepe, goma, marcador, pintura dactilar, cuento, títeres de dedo, titiritero, cd, radio.</p>

	<p>MARTES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Conversar acerca de las cosas que la niña disfruta en la escuela y en el hogar. • Realizar con masa moldeable figuras de las cosas que disfruta y le gusta. • Sociabilizar cada figura realizada y comprometerse a realizarlas más seguido. <p>MIÉRCOLES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Contar un cuento del pastor mentiroso. • Hacer que el niño cuente con títeres de dedo la historia contada sin aumentar frases. • Expresar como fue su experiencia de ser cuenta cuentos manteniendo el ritmo y controlando la manera de hablar. <p>JUEVES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Hacer que el niño se recueste en las colchonetas. • Hacer que el niño escuche canciones relajantes. 	
--	--	--

	<ul style="list-style-type: none"> • Sentir cada parte del cuerpo que la educadora toca con plumas. • Expresar lo que sintió en la actividad. <p>VIERNES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Observar imágenes y escoger las que más le guste. • Decorar las imágenes con diferentes materiales <p>Jugar a realizar pares de las imágenes antes realizadas.</p>	
<p>Técnicas correctivas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Son necesarias para aplicar cuando la conducta problemática ya se ha presentado y se requiere que el niño aprenda las consecuencias de haber sobrepasado los límites que todo el grupo contribuyó a definir al principio del curso. • Se utiliza estrategias de apoyo para que los niños se comporten como se requiere en determinado momento. • Son necesarias para aplicar cuando la conducta problemática ya se ha presentado y se requiere que el niño aprenda las consecuencias de haber sobrepasado los límites que todo el grupo contribuyó a definir al principio del curso. 		

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Tabla 12.
Planificación Semana 5

NIVEL:	Inicial 2	
EDAD:	4-5 años	
CASO:	Grupal	
PROBLEMÁTICA:	Presentan inquietud, no siguen órdenes, hablan demasiado.	
OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS
Reducir la ansiedad mediante actividades físicas y lúdicas.	<p>LUNES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Conversar con los niños la conducta que se espera de ellos en la actividad. • Hacer que los niños expresen lo que ellos esperan en la actividad • En el patio de la escuela jugar al pañuelo de los colores (correr a coger el pañuelo del color que la educadora pide esperando su turno). <p>MARTES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Conversar con los niños la conducta que se espera de ellos en la actividad. 	<p>Humanos: Niño, compañeros y profesora.</p> <p>Materiales: Pañuelos de colores, patio de la escuela, soga, elástico, frutas, patio de la escuela.</p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer que los niños expresen lo que ellos esperan en la actividad • En el patio de la escuela jugar a la soguilla (realizar dos grupos de niños, luego jalar la cuerda con fuerza fijándose en no pisar la línea de juego). <p>MIÉRCOLES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Conversar con los niños la conducta que se espera de ellos en la actividad. • Hacer que los niños expresen lo que ellos esperan en la actividad • En el patio de la escuela jugar al elástico (realizar diferentes consignas con el elástico mientras dos compañeros ayudan a sostener el elástico). <p>JUEVES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Saludo inicial: Se pregunta cómo está el clima en que día estamos. • Conversar con los niños la conducta que se espera de ellos en la actividad. 	
--	--	--

	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer que los niños expresen lo que ellos esperan en la actividad. • En el patio de la escuela jugar al juego de las frutas (realizar dos grupos donde cada uno existe un capitán y cooperar entre cada grupo prestando atención a lo que los demás niños eligen para tener más participantes, realizar trabajo en equipo). 	
<p>Técnicas de apoyo:</p> <p>Refuerzos positivos: al trabajar con un grupo de niños con diferentes necesidades el mejor método para obtener un resultado positivo es mediante refuerzos, estos nos ayudan a lograr un objetivo deseado, en este caso.</p>		

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

CAPÍTULO IV

EVALUACIÓN FINAL

4.1. Metodología

4.1.1. Métodos

En esta segunda evaluación, la metodología de la investigación es de tipo descriptivo y cuantitativo:

Cuantitativo: Se basa en la obtención de datos numéricos representados en tablas y gráficos estadísticos para mostrar los resultados obtenidos luego de la aplicación del plan de intervención, datos que serán comparados con los resultados iniciales para comprobar si existe o no un cambio en el comportamiento de los niños intervenidos.

Descriptivo: En esta segunda ocasión el estudio también es descriptivo, puesto que, basado en resultados, se analiza y describe la situación posterior a la aplicación del plan de intervención para describir los problemas de comportamiento en niños de 4 a 5 años de edad del Centro de Educación Inicial “Mi Casita” que han sido reducidos o eliminados en comparación con la situación inicial.

4.1.2. Técnicas e instrumentos

Una vez culminada la intervención se realiza una post evaluación en la cual se utilizarán las mismas técnicas e instrumentos utilizados en la evaluación inicial, los mismos que son: Técnica de observación y entrevista a la maestra para luego dar paso a la aplicación del Test CBCL (Child Behavior Checklist).

4.2. Resultados

4.2 Resultados del Test CBCL aplicado a los padres de familia

Figura 3.
Resultados del Test CBCL



Fuente: Test CBCL aplicado a 5 padres de familia

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

En este cuadro se puede apreciar que en los 5 casos de estudio los niños han dejado de presentar conductas problemáticas obteniendo 0 puntos en el ítem: muchas veces, un promedio de 10 a 23 puntos en el ítem: algunas veces y de 90 a 103 en el ítem: no nunca.

Caso 1: De 113 preguntas respondidas con un valor de 1 punto en cada una, obtiene 0 puntos en el ítem muchas veces, 15 puntos en el ítem algunas veces y 98 puntos en el ítem no nunca.

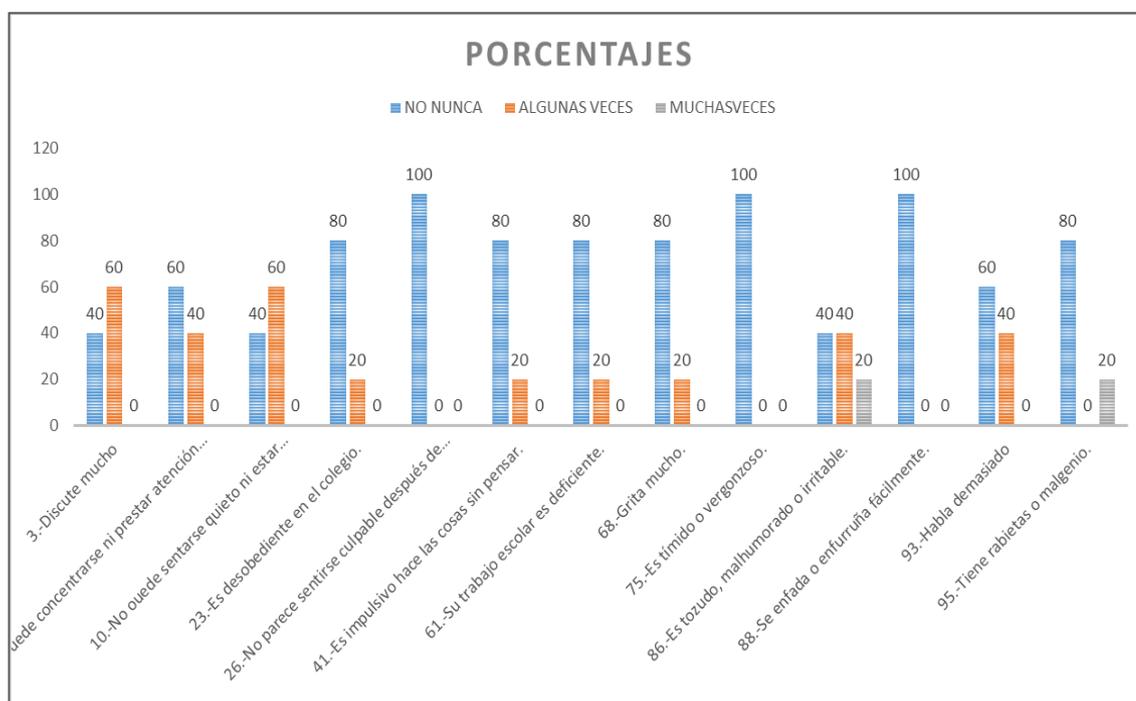
Caso 2: De 113 preguntas respondidas con un valor de 1 punto en cada una, obtiene 0 puntos en el ítem muchas veces, 11 puntos en el ítem algunas veces y 102 puntos en el ítem no nunca.

Caso 3: De 113 preguntas respondidas con un valor de 1 punto en cada una, obtiene 0 puntos en el ítem muchas veces, 18 puntos en el ítem algunas veces y 95 puntos en el ítem no nunca.

Caso 4: De 113 preguntas respondidas con un valor de 1 punto en cada una, obtiene 0 puntos en el ítem muchas veces, 10 puntos en el ítem algunas veces y 103 puntos en el ítem no nunca.

4.2.2. Entrevista a la maestra

Gráfico 4. Resultado de la entrevista a docentes



Fuente: Test CBCL aplicado a 5 padres de familia
Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

En el gráfico anterior se puede observar que, de las 13 preguntas contestadas por la maestra, en muchas veces se obtiene únicamente 2 resultados que señalan que su comportamiento se sigue presentando muchas veces, en algunas veces se obtiene una incidencia de 9 y en no nunca 13 respuestas positivas con porcentajes altos que evidencian la mejoría en los niños.

A todos los resultados que hemos obtenidos se suma la entrevista realizada a la maestra, en la cual se demostró que los cinco niños intervenidos ya no se sienten culpables después de portarse mal, nunca son tímidos ni vergonzosos; además, los cinco niños nunca se enfadan con facilidad después de la intervención. Por otra parte, cuatro de ellos nunca son desobedientes con la maestra, cuatro de ellos nunca son impulsivos ni hacen las cosas sin pensar, su trabajo escolar nunca es deficiente, y los cuatro nunca gritan ni tienen rabietas o malgenio. Al contrario, los problemas que persisten apuntan a que uno de los niños todavía presenta con frecuencia actitudes de tozudez y malhumor, también un solo niño todavía presenta repetidamente rabietas y mal genio.

Con estos resultados, se puede decir que estos niños están camino a cumplir los objetivos de aprendizaje establecidos para esta etapa de educación inicial, como: a)

Incrementar su posibilidad de interacción con las personas de su entorno estableciendo relaciones que le permitan favorecer su proceso de socialización respetando las diferencias individuales; b) Demostrar actitudes de colaboración en la realización de actividades dentro y fuera de la clase para el cultivo de la formación de valores como la solidaridad; y, c) Adquirir normas de convivencia social para relacionarse activamente con las personas de su entorno. Demasiado largo

4.3. Comparación de los resultados de la evaluación inicial y la evaluación final

CUADROS COMPARATIVOS POR CASO

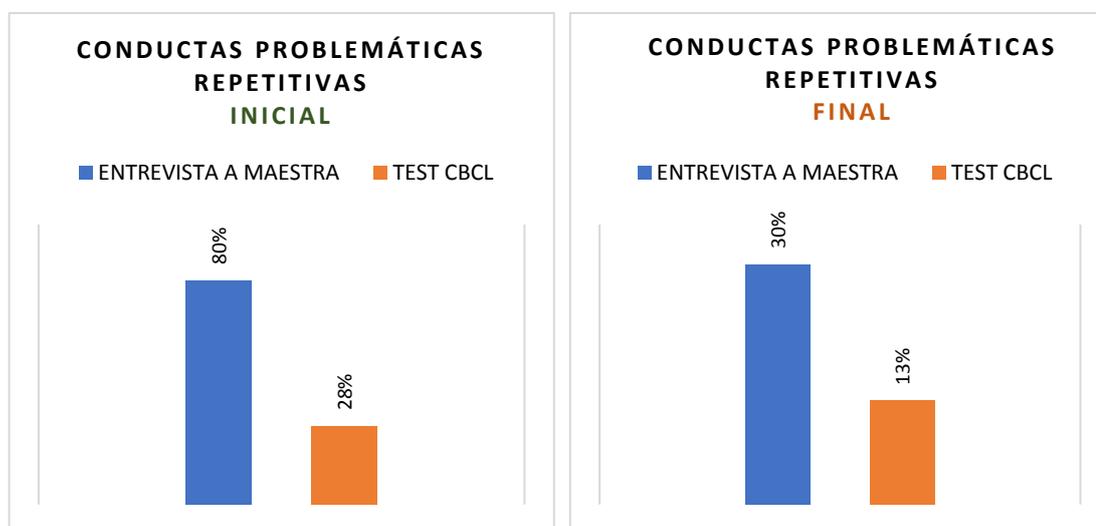


Gráfico 5. Resultados comparativos caso 1

Fuente: Test CBCL aplicado a 5 padres de familia

Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Caso 1: Se puede observar que, en los Resultados Iniciales, en la entrevista a la maestra se obtuvo un porcentaje de 80%, evidenciándose comportamientos erróneos y en el test CBCL el porcentaje fue de 28%. Luego de la intervención el resultado de la entrevista a la maestra bajó a un 30% y el Test CBCL a 13%.

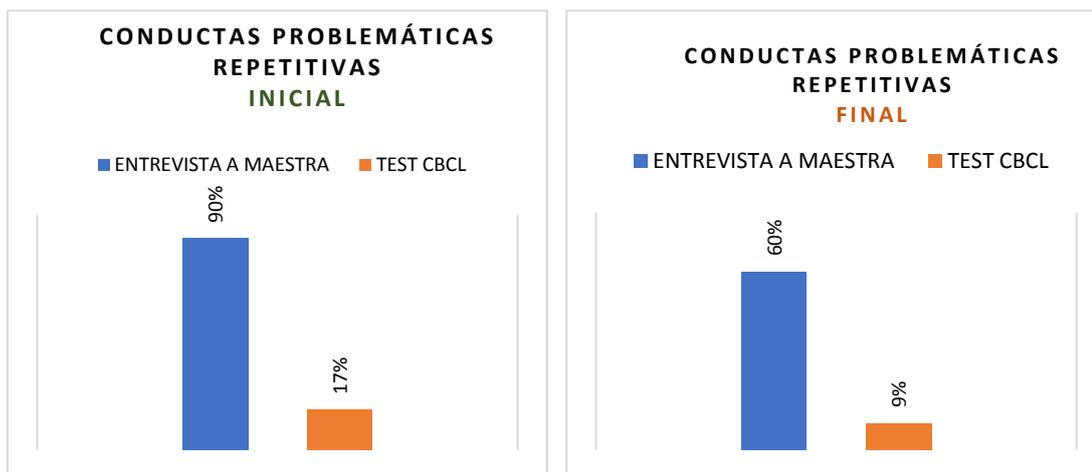


Gráfico 6. Resultados comparativos caso 2
Fuente: Test CBCL aplicado a 5 padres de familia
Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Caso 2: Se puede observar que, en los Resultados Iniciales, en la entrevista a la maestra se obtuvo un porcentaje de 90%, evidenciándose comportamientos erróneos y en el test CBCL el porcentaje fue de 17%. Luego de la intervención el resultado de la entrevista a la maestra bajó a un 60% y el Test CBCL a 9%.

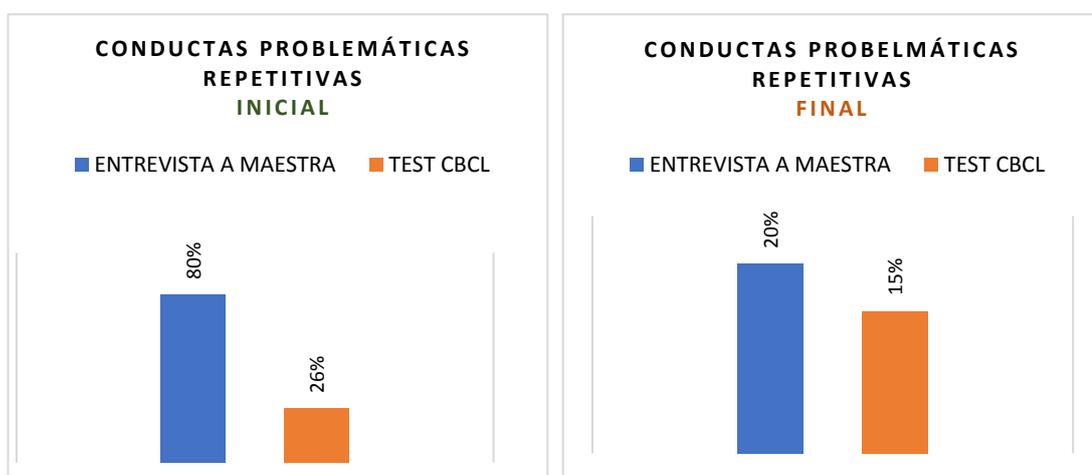


Gráfico 7. Resultados comparativos caso 3
Fuente: Test CBCL aplicado a 5 padres de familia
Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Caso 3: Se puede observar que, en los Resultados Iniciales, en la entrevista a la maestra se obtuvo un porcentaje de 80%, evidenciándose comportamientos erróneos y en el test CBCL el porcentaje fue de 26%. Luego de la intervención el resultado de la entrevista a la maestra bajó a un 20% y el Test CBCL a 15%.

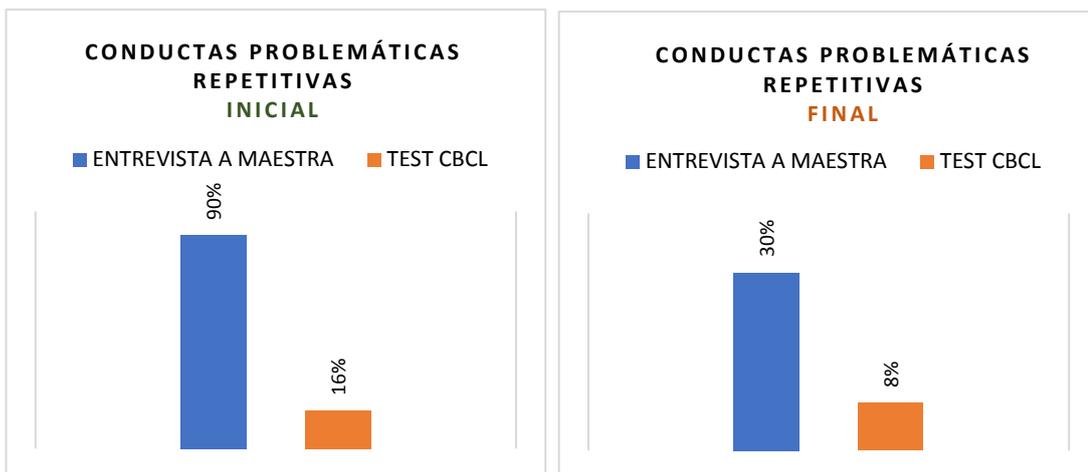


Gráfico 8. Resultados comparativos caso 4
Fuente: Test CBCL aplicado a 5 padres de familia
Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Caso 4: Se puede observar que, en los Resultados Iniciales, en la entrevista a la maestra se obtuvo un porcentaje de 90%, evidenciándose comportamientos erróneos y en el test CBCL el porcentaje fue de 16%. Luego de la intervención el resultado de la entrevista a la maestra bajo a un 30% y el Test CBCL a 8%.

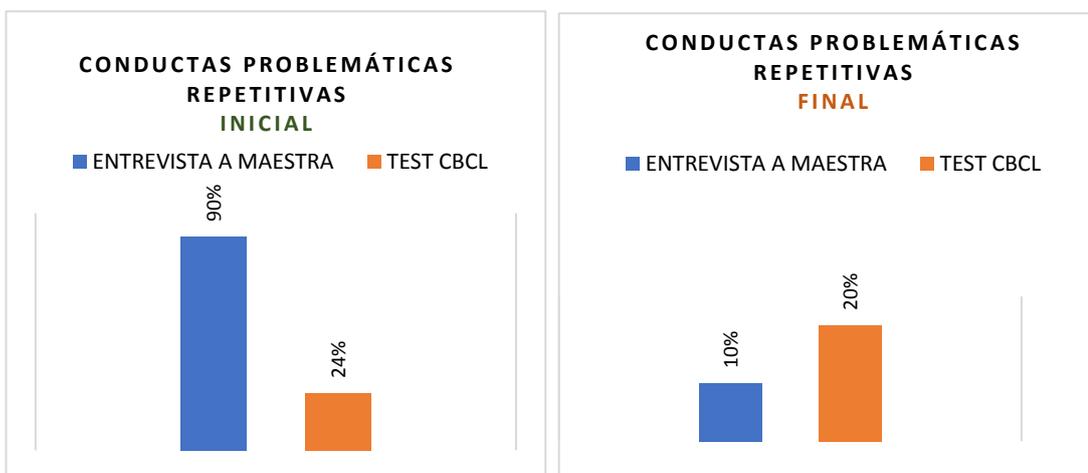


Gráfico 9. Resultados comparativos caso 5
Fuente: Test CBCL aplicado a 5 padres de familia
Elaborado por: Katherine Loja y Andrea Sangolquí

Caso 5: Se puede observar que, en los Resultados Iniciales, en la entrevista a la maestra se obtuvo un porcentaje de 90%, evidenciándose comportamientos erróneos y en el test CBCL el porcentaje fue de 24%. Luego de la intervención el resultado de la entrevista a la maestra bajo a un 10% y el Test CBCL a 20%.

4.4. Discusión de los resultados

En la evaluación inicial se ha podido observar que el 25% de los niños presentaron resultados de 33 y 60 puntos, lo que determinaba la existencia de problemas de comportamiento en cinco casos, de tal manera que, se organizó la planificación correspondiente para trabajar específicamente en las necesidades de estos cinco niños, siendo las características de mal comportamiento más comunes: la desobediencia, trabajo escolar deficiente, constantes gritos y malhumor, facilidad para enfadarse, rabietas y demasiada distracción y hablar constantemente en la clase.

Tomando en cuenta lo señalado por Luengo (2014), estas características son propias de los niños a esta edad que presentan “dificultades para acatar las normas, comportamientos agresivos, desafiantes, explosiones de ira y rabietas son sólo algunas de las manifestaciones de un conjunto de problemas que pueden encontrarse en niños y jóvenes de muy diferentes edades. (p. 37)

Si bien los problemas de comportamiento en esta edad son comunes, hay que recordar que según autores como, Saumell, Alsina y Arroyo (2011), cuando un comportamiento como este se presenta de forma ocasional y aislada, puede considerarse como *normal* dentro del proceso de desarrollo del niño, sin embargo, los resultados muestran que estos cinco niños tienen actitudes propias de un comportamiento problemático casi todos los días, o todos los días, en algunos casos; por lo tanto, volviendo a citar a Saumell, Alsina y Arroyo (2011) si el comportamiento es recurrente o tiende a darse con más fuerza, debería ser considerado como un comportamiento problemático ante el cual resulta necesario actuar educativamente, pues para estos niños el proceso de socialización representa una lucha y pasar de una etapa de desarrollo a otra les genera dificultades que van complicando el problema, y por tanto, retrasando su desarrollo personal y psicológico.

De acuerdo con el criterio de López (2007) y considerando los patrones en común de estos cinco niños, ellos tenían estas actitudes para “conseguir algo: grita para captar la atención de la maestra o empujar a sus compañeros; evitar algo: levantarse de su puesto cuando debe realizar una tarea aburrida o larga” (p. 52)

Por otra parte, teniendo en cuenta el papel de los padres en el origen de estos problemas comportamentales podemos decir que el entorno familiar incide

fuertemente en el desarrollo del niño, por esta razón, existe una profunda influencia por parte de este factor en la adquisición de hábitos y actitudes y esto puede beneficiar o afectar el bienestar del niño, en este sentido, Rodríguez (2010) señala que “las desadaptaciones del niño y de su entorno dan lugar a que se desarrollen ciertos patrones cognitivo emocionales, el niño presenta consecuentemente problemas en su desarrollo académico” (p. 440”.

Con estos antecedentes obtenidos en la primera evaluación, se ha llevado a cabo este plan de intervención para estos cinco niños, basados en el objetivo de aprendizaje del nivel inicial que no se está cumpliendo, en tanto que el plan de intervención ha sido orientado en este sentido utilizando técnicas de apoyo, que de acuerdo con Cubero (2004) son de gran utilidad cuando ya se han iniciado conductas perturbadoras (conversar en clase, caminar o correr por el aula, molestar a los compañeros, etc.), y, técnicas correctivas, y que son necesarias para aplicar cuando la conducta problemática ya se ha presentado y se requiere que el niño aprenda las consecuencias de haber sobrepasado los límites para enseñarle al niño porqué no es correcto su comportamiento y crear espacios de reflexión que ayuden a los estudiantes a comprender la situación, con construcción de relaciones positivas, enseñanza social y emocional.

Con estos resultados, se puede decir que estos niños están camino a cumplir los objetivos de aprendizaje establecidos para esta etapa de educación inicial, como: a) Incrementar su posibilidad de interacción con las personas de su entorno estableciendo relaciones que le permitan favorecer su proceso de socialización respetando las diferencias individuales; b) Demostrar actitudes de colaboración en la realización de actividades dentro y fuera de la clase para el cultivo de la formación de valores como la solidaridad; y, c) Adquirir normas de convivencia social para relacionarse activamente con las personas de su entorno.

En base a todo lo anterior, se puede observar la importancia de poner atención a los primeros años de vida en el individuo, puesto que es una etapa básica para la adquisición de capacidades, habilidades y funciones que marcan la pauta para un futuro desarrollo óptimo, para lo cual se requiere la satisfacción de los requerimientos básicos del niño a nivel biológico y a nivel psicoafectivo. Pero este es un trabajo que no depende únicamente de los niños y su maestra, sino que, claramente requiere de un

mayor esfuerzo en el hogar, pues, tal como se ha evidenciado en la observación y por información proporcionada por la maestra, algunos de estos niños son hijos únicos y muchos son demasiado consentidos por padres que pasan por alto los malos comportamientos, en tanto que, los niños requieren de un mejor régimen disciplinarios con padres que los ayuden a manejar sus emociones y canalizarlas de manera distinta, así como, a poner reglas en el hogar, que posteriormente, se transmitan en el aula y en la patio de juego.

CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación se ha observado de forma directa el comportamiento de este grupo de 20 niños y niñas con el fin de determinar, mediante los parámetros del test Child Behavior Checklist, si existen o no problemas comportamentales, y, de ser el caso, en qué medida se presentan; encontrando que 5 niños de este grupo, es decir, el 20% requirió atención específica para tratar problemas mayormente asociados a enfado, desobediencia, gritos y rabietas. En este primer punto, cabe mencionar que, basados en el sustento teórico-conceptual, si bien los comportamientos de rabietas, desobediencia y otros, son recurrentes, y propios, en la edad de 4 y 5 años; sin embargo, el test aplicado ha permitido determinar situaciones comportamentales en que los niños superan el límite de lo que podríamos llamar “normal”, convirtiéndose entonces un problema que requiere de intervención.

Así, siguiendo las recomendaciones tanto de la maestra, siendo ella quien conoce de mejor manera las necesidades de sus estudiantes; así como, las recomendaciones de autores citados en la presente investigación, y poniendo en práctica los conocimientos adquiridos durante los estudios en la carrera de Educación Inicial, específicamente en materias como Psicología General, Psicología del Desarrollo, Trabajo en Equipo y Problemas Comportamentales; se ha elaborado un plan de intervención individual específicamente para los cinco niños de 4 y 5 años de edad con problemas comportamentales detectados en la evaluación inicial, el cual fue aplicado durante cinco semanas con el objetivo de reducir y/o eliminar los comportamientos problemáticos mediante diferentes técnicas de modificación de conducta para reducir la ansiedad, reducir la impulsividad, mantener la atención por un determinado tiempo, esperar su turno y compartir con los compañeros.

Este trabajo ha permitido a las investigadoras concluir que, una intervención adecuada requiere de una planificación diferenciada que se ajuste a las necesidades específicas de cada individuo, que contenga normas, pero también recompensas y actividades lúdicas para poder relacionarse con el niño de mejor manera y para lograr lo que buscamos en cuanto a mejorar su comportamiento, reconociendo que, el educador inicial debe ser firme en las normas pero también creativo y asertivo en su forma de enseñar.

Durante la segunda evaluación realizada a los cinco niños intervenidos para determinar la eficacia del plan de intervención individual, los resultados han demostrado cambios importantes en cada uno de los cinco casos con respecto a la primera evaluación; además, con base en la entrevista realizada a la maestra se demostró que los cinco niños intervenidos ya no se sienten culpables después de portarse mal, ya no son tímidos ni vergonzosos y, ya no se enfadan con tanta facilidad como lo hacían antes de la intervención, lo cual ha llevado a concluir que el método más adecuado para tratar problemas comportamentales, efectivamente, es la aplicación de un plan individualizado, siempre que esté basado en necesidades reales y específicas, es decir, se requiere siempre iniciar con una evaluación para que el interventor conozca a ciencia cierta a lo que se enfrenta y las características de sus estudiantes.

Por otra parte, un aspecto importante que esta investigación ha demostrado, es que el trabajo de intervención para el manejo de situaciones problemáticas, requiere de un trabajo conjunto, en el cual juegan un papel imprescindible los padres de familia, puesto que la intervención que realiza el docente requiere que en casa se refuercen las actividades y que los padres de familia colaboren para que el plan se vaya cumpliendo como ha sido planificado, especialmente, si se tiene en cuenta que es en el hogar donde el niño y/o la niña pasa la mayor parte del tiempo, y donde se adquieren las primeras pautas de comportamiento; de ahí que, para futuras investigaciones, el trabajo de intervención debe incluir un trabajo más profundo esta vez con los padres.

RECOMENDACIONES

- Considerando la influencia que los problemas comportamentales ejercen en el buen desempeño educativo de los niños, resulta importante que se motive a la realización de prácticas pre profesionales y proyectos de investigación que involucren el trabajo directo en instituciones educativas que permitan intervenir con los niños y niñas para que los futuros profesionales en el campo de la Educación Inicial vayan adquiriendo conocimiento y experiencias respecto del tratamiento de problemas de este tipo, y que, pongan al servicio de estas instituciones educativas sus conocimientos para colaborar en la consecución de un ambiente escolar armonioso y adecuado para un desarrollo integral de los niños que sea satisfactorio para su crecimiento.
- Se pone a disposición de la maestra de este centro educativo, y otros docentes de educación inicial, el plan de intervención aquí presentado con la finalidad de que sirva de ejemplo para realizar evaluaciones similares y ponerlo en práctica para la intervención con otros estudiantes; pero, además para continuar con el seguimiento e intervención individual a estos cinco casos con miras a mantener un buen comportamiento, ayudando a estos niños a manejar asertivamente sus emociones y ayudándolos a trabajar y convivir en cooperación y armonía con sus compañeros y su maestra.
- Tomando en cuenta los resultados obtenidos tanto en la primera como en la segunda evaluación, resulta importante que la maestra emprenda reuniones o programas de trabajo que incluya el aporte de los padres de familia con el fin de que estos resultados se puedan compartir con ellos y resaltar la necesidad de prestar mayor atención al comportamiento de sus hijos sin minimizarlos ni considerarlos como “normal”, puesto que eso provoca que el mal comportamiento perdure, demostrando que en casos como este, un plan de intervención planificado específicamente para las necesidades de cada niño según sus necesidades, en realidad sí puede resultar beneficioso para lograr un mejor comportamiento en la escuela.

BIBLIOGRAFÍA

- Barrera, M., & Valencia, P. (2008). *Manual de apoyo para docentes: estrategias de manejo conductual en el aula*. Santiago de Chile: Fundación Paz Ciudadana.
- Canal, R., & Marín, M. V. (2015). *Apoyo Conductual Positivo*. Castilla: Junta General de Castilla y León. Obtenido de http://www.infoautismo.es/wp-content/uploads/2015/10/07._Libro.pdf
- Centro de Estudios Vector. (2006). *Educación Infantil. Cuerpo de Maestros*. Sevilla: Editorial MAD.
- Cubero, C. (2004). La disciplina en el aula: Reflexiones en torno a los procesos de comunicación. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 4(2), 2-40. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44740202.pdf>
- Departamento de Educación de Navarra. (2011). *El desarrollo psicológico del niño de 3 a 6 años*. Navarra: Gobierno de Navarra. Departamento de Educación.
- Departamento de Educación, Cultura y Deporte de Aragón. (2011). *Trastornos de la conducta: una guía de intervención en la escuela*. Aragón: Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte.
- Echeburúa, E., Salaberria, K., & Cruz, M. (2014). Aportaciones y limitaciones del DSM-5 desde la Psicología Clínica. *Terapia Psicológica*, 32(1), 65-74.
- Escobar, F. (2006). Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el. *Revista de Educación Laurus*, 12(21), 169-194. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/761/76102112.pdf>
- Federación Estatal de Asociaciones de Profesionales de Atención Temprana. (2005). *Libro Blanco de la Atención Temprana*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Figueiras, A., Neves de Souza, I., Ríos, V., & Benguigui, Y. (2006). *Manual para la Vigilancia del Desarrollo Infantil en el Contexto de AIEPI*. Washington: Organización Panamericana de la Salud. Obtenido de <https://books.google.com.ec/books?id=HaXs-pB0BX0C>

- García, Á. (2011). *Trastornos de la conducta: una guía de intervención en la escuela*. Aragón: Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte.
- Ley Orgánica de Educación Intercultural. (31 de Marzo del 2011). *Registro Oficial N° 417*. Quito: Asamblea Nacional.
- Loperena, M. A. (2008). El autoconcepto en niños de cuatro a seis años. *Tiempo de educar*, 307 - 327.
- López, F. (2007). *La escuela infantil: observatorio privilegiado de las desigualdades*. Barcelona: GRÁO.
- Luengo, M. d. (2014). Cómo intervenir en los problemas de conducta infantiles. *Padres y maestros*, 37 - 43.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2014). *Currículo Educación Inicial 2014*. Quito: Ministerio de Educación.
- Ministerio de Salud de Perú. (2009). *Guía de Estimulación Temprana para el facilitador*. Lima: ADRA Perú.
- Organización Healthy Children. (2015). *Logros del desarrollo: niños de 4 a 5 años de edad*. Obtenido de <https://www.healthychildren.org/Spanish/ages-stages/preschool/Paginas/Developmental-Milestones-4-to-5-Year-Olds.aspx>
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2009). *Desarrollo Humano*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Peralta, A. (2013). *Importancia de la Educación Socioemocional en el Jardín de Infantes*. Buenos Aires: Editorial Dunken.
- Ramírez, M. (2015). Tratamiento cognitivo-conductual de conductas disruptivas en un niño con TDAH y trastorno negativista desafiante. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 2(1), 45-54.
- Redondo, P. (2015). *Apoyo Conductual Positivo: estudio de caso. Tesis de Grado*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Rius, J. (2005). *Metodología y técnicas de atletismo*. Barcelona: Editorial Paidotribo.

- Rodríguez, F. (2010). *Desarrollo psicomotor normal*. Obtenido de Foro Pediátrico de la Universidad Virgen del Rosell: http://www.fpct.es/pdf/DESARROLLO_PSICOMOTOR.pdf
- Rodríguez, M. C. (2010). Factores personales y familiares asociados a los problemas de comportamiento en niños. *Estudios de Psicología*, 437 - 447.
- Saumell, C., Alsina, G., & Arroyo, Á. (2011). *Alumnado con dificultades de regulación del comportamiento*. Barcelona: GRAÓ.
- UNICEF. (2011). *Desarrollo Infantil*. Obtenido de www.unicef.org
- Vásquez, M. (2013). *Programa de desarrollo social/afectivo para alumnos con problemas de conducta*. Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes. Obtenido de <http://www.infocoponline.es/pdf/PROBLEMASCONDUCTA.pdf>
- Verdejo, M., Herrero, J., Caravaca, M., & Escobar, M. (2011). *Intervención educativa en el alumnado con trastorno de conducta*. Murcia: Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógica Específico de Autismo y otros Trastornos Graves del Desarrollo.